



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL
FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TEMA:

**Una lectura psicoanalítica de las adolescencias
posmodernas: Análisis de la incidencia de la des-implicación
de la función paterna en los síntomas contemporáneos de la
pubertad. Propuesta de abordaje clínico.**

AUTORES:

**García Barreno, Adriana Gabriela
Ruiz Guerrón, Ginger Justine**

**Trabajo de titulación previo a la obtención del grado de
LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TUTOR:

Psic. Cl. Martínez Zea, Francisco Xavier, Mgs.

Guayaquil, Ecuador

16 de Marzo del 2017



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente trabajo de titulación, fue realizado en su totalidad por **García Barreno Adriana Gabriela**, como requerimiento para la obtención del Título de **Licenciada en Psicología Clínica**.

TUTOR

f. _____
Psic. Cl. Martínez Zea, Francisco Xavier, Mgs.

DIRECTOR DE LA CARRERA

f. _____
Psic. Galarza Colamarco, Alexandra, Mgs.

Guayaquil, a los 21 del mes de Febrero del año 2017



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

CERTIFICACIÓN

Certificamos que el presente trabajo de titulación, fue realizado en su totalidad por **Ruiz Guerrón Ginger Justine**, como requerimiento para la obtención del Título de **Licenciada en Psicología Clínica**.

TUTOR

f. _____

Psic. Cl. Martínez Zea, Francisco Xavier, Mgs.

DIRECTOR DE LA CARRERA

f. _____

Psic. Galarza Colamarco, Alexandra, Mgs.

Guayaquil, a los 21 del mes de Febrero del año 2017



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE FILOSOFÍA LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Yo, **García Barreno Adriana Gabriela**

DECLARO QUE:

El Trabajo de Titulación, **Una lectura psicoanalítica de las adolescencias posmodernas: Análisis de la incidencia de la des-implicación de la función paterna en los síntomas contemporáneos de la pubertad. Propuesta de abordaje clínico** previo a la obtención del Título de **Licenciada en Psicología Clínica**, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

Guayaquil, a los 21 del mes de Febrero del año 2017

LA AUTORA

f. _____
García Barreno Adriana Gabriela



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE FILOSOFÍA LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

DECLARACIÓN DE RESPONSABILIDAD

Yo, Ruiz Guerrón Ginger Justine

DECLARO QUE:

El Trabajo de Titulación, **Una lectura psicoanalítica de las adolescencias posmodernas: Análisis de la incidencia de la des-implicación de la función paterna en los síntomas contemporáneos de la pubertad. Propuesta de abordaje clínico** previo a la obtención del Título de **Licenciada en Psicología Clínica**, ha sido desarrollado respetando derechos intelectuales de terceros conforme las citas que constan en el documento, cuyas fuentes se incorporan en las referencias o bibliografías. Consecuentemente este trabajo es de mi total autoría.

En virtud de esta declaración, me responsabilizo del contenido, veracidad y alcance del Trabajo de Titulación referido.

Guayaquil, a los 21 del mes de Febrero del año 2017

LA AUTORA

f. _____
Ruiz Guerrón Ginger Justine



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

AUTORIZACIÓN

Yo, **García Barreno Adriana Gabriela**

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la **publicación** en la biblioteca de la institución del Trabajo de Titulación, **Una lectura psicoanalítica de las adolescencias posmodernas: Análisis de la incidencia de la des-implicación de la función paterna en los síntomas contemporáneos de la pubertad. Propuesta de abordaje clínico**, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 21 del mes de Febrero del año 2017

LA AUTORA:

f. _____
García Barreno Adriana Gabriela



UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

AUTORIZACIÓN

Yo, **Ruiz Guerrón Ginger Justine**

Autorizo a la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil a la **publicación** en la biblioteca de la institución del Trabajo de Titulación, **Una lectura psicoanalítica de las adolescencias posmodernas: Análisis de la incidencia de la des-implicación de la función paterna en los síntomas contemporáneos de la pubertad. Propuesta de abordaje clínico**, cuyo contenido, ideas y criterios son de mi exclusiva responsabilidad y total autoría.

Guayaquil, a los 21 del mes de Febrero del año 2017

LA AUTORA:

f. _____
Ruiz Guerrón Ginger Justine

Documento	Una lectura psicoanalítica de las adolescencias posmodernas Análisis de la incidencia de la des-implicación de la función paterna en los síntomas contemporáneos de la pubertad Propuesta de abordaje clínico.docx (D25905957)
Presentado	2017-02-20 11:03 (-05:00)
Presentado por	francisco martinez (psic.martinez@hotmail.com)
Recibido	francisco.martinez.ucsg@analysis.orkund.com
Mensaje	Adriana García Barreno-Ginger Ruiz Guerrón Mostrar el mensaje completo

0% de esta aprox. 49 páginas de documentos largos se componen de texto presente en 0 fuentes.

CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA

TÍTULO: Una lectura psicoanalítica de las adolescencias posmodernas: Análisis de la incidencia de la des-implicación de la función paterna en los síntomas contemporáneos de la pubertad. Propuesta de abordaje clínico.

ESTUDIANTES: García Barreno Adriana Gabriela
Ruíz Guerrón Ginger Justine

FECHA: 20 de febrero de 2017

INFORME ELABORADO POR:

Psic. Cl. Francisco Martínez Zea, Mgs.

AGRADECIMIENTO

A Dios en primer lugar, por ser la fuerza del alma que me guía día a día, por su sabiduría y fortaleza, gracias por cada bendición, hoy soy dichosa y es por ti, tú lo hiciste posible.

A mis padres por estar siempre allí, porque a pesar de su separación como pareja jamás se divorciaron de mí. Gracias por ser parte de los momentos más importantes de mi vida. Gracias por apoyarme en este camino de aprendizaje mutuo y por enseñarme a través del ejemplo que no hay obstáculo alguno capaz de vencerme si yo no lo deseo.

A mi amor, por su paciencia en mis tiempos de histeria.

A mis ¡maestros! El Psic. Cl. Francisco Martínez y el Psic. Cl. Rodolfo Rojas por señalar aquello que me ha permitido creer en mí. Uds. son mi ejemplo de profesionalismo y de lo que es ser un "Otro diferente".

A mi compañera de tesis y a sus padres.

A mis pacientes, aquellos adolescentes que me permitieron conocerlos más allá de sus síntomas. Ustedes son grandes!

Y a usted, este esfuerzo es suyo también, gracias por aparecer, gracias por ser tan especial.

-García Barreno Adriana Gabriela.

AGRADECIMIENTO

En primer lugar agradezco a quien ama mi alma, quien me amó primero, el pilar fundamental en mi vida que inspira mi camino: a ti mi Dios por darme más allá de lo que pueda desear. Gracias por ser el timón que impulsa mi vida y ayudarme a terminar este proyecto con amor y sabiduría.

A mis padres, quien con sus principios, dedicación y valores, me han forjado en este mundo y acompañado a lo largo de este trayecto al que llamamos vida. Infinitas gracias por su amor y confianza puesta en mí, por darme más allá de una buena educación un apoyo incondicional. Cada triunfo académico es por y para ustedes. Los amo.

A mi compañero de vida, Jordy Briones, quien conocí en este medio: compartiendo desde los albores del psicoanálisis hasta los laureles del amor, amándonos como Jesús nos amó. Gracias porque de tu mano vivo en un enigmático y maravilloso viaje sin retorno, lleno cada día de algo nuevo por venir: entre locuras, histrionismos, fantasías, sueños, amor y demás.

A mi tutor Francisco Martínez, quien con su filosofía, guía, tolerancia y tiempo, aportó desde su bagaje teórico hasta su dedicación y cariño en este proyecto de investigación. Gracias por ser más allá de un colega y tutor, un referente ideal y amigo para mí, con quien puedo compartir desde una cátedra hasta una taza de café.

A mi compañera de tesis, que se ha convertido en una amiga, aliada de grandes aventuras durante este camino de titulación.

A los docentes que pasaron por las aulas, quienes con su ética y saber transmitieron conocimientos para la vida.

A mis amigos y demás que me rodean, rodearon y rodearán compartiendo desde palabras hasta momentos guardados como huellas mnémicas en mi memoria.

A ti que estás leyendo esto, ¡gracias por existir!

-Ruiz Guerrón Ginger Justine.

DEDICATORIA

A Dios, por su amor infinito y todas sus bendiciones.

A mi padre, a quien admiro por ser un guerrero de vida, tu ejemplo de hombre me inspira a ser feliz, a no dejar de sonreír y ser fuente de alegría para los demás. Me has enseñado a ser humilde, a amar mi país, a apreciar mis raíces, y a valorar a las personas por lo que son y no por lo que tienen.

Gracias por cada esfuerzo, por cada consejo, por cada regaño, por cada detalle, gracias por existir. Te amo.

A mi madre, por su fortaleza y lucha constante. Nos ha costado muchas lágrimas el poder ahora sonreír juntas, por eso cada momento contigo, lo disfruto y lo atesoro. Eres mi inspiración de amor, entrega, convicción y perseverancia. La bondad la aprendí de ti, te amo.

A mi hermano, el ángel que ilumina mi vida con su sonrisa y revolotea mi alma con cada "te amo ñaña". Eres mi motor, mi todo.

A ti, amor mío... por demostrarme lo que es el amor y hacerme sentir infinitas mariposas, por enseñarme que uno más uno sigue siendo uno por el mismo latido del corazón, gracias por ser mi vida. Te amo para siempre.

A mi tía Susana por su tiempo, entrega y amor durante varios años de mi vida. La amo. Ser su churuca es ser su hija.

A mis amigos, los de siempre, los que escuchan y soportan con mucho cariño y paciencia el caos que soy. A Uds. por cada experiencia vivida que hoy por hoy nos permite tener la madurez y la unión que existe entre nosotros.

A mí, por amarme, pertenecerme y ser fiel a mis ideales. Hoy continua la construcción de la persona que deseo ser.

Y a usted, a quien siempre le desearé la felicidad eterna.

--García Barreno Adriana Gabriela.

DEDICATORIA

Esta tesis se la dedico al Cielo, pero aún más a su Creador.

A mi familia, pero sobre todo a mis padres quienes con sus heraldos han permitido instaurarme en esta travesía neurótica.

Al amor de mi vida y a su familia, quienes se han convertido en mi segundo hogar.

A los adolescentes atendidos durante mi práctica pre profesional. Por su apertura en depositarme lo más importante: su relato de vida. Fue un placer compartir con ustedes y escucharlos detrás de su adolecer, buscando vías más vivificantes para su porvenir.

A la institución educativa donde laboro y sus profesionales que me permitieron ofertar un espacio desde un Otro diferente, trabajando siempre en equipo, con quienes he compartido y aprendido también.

A la vida y al amor propio con sus convicciones, fortalezas, debilidades e ideales.

A los docentes a lo largo de toda mi vida, quienes con su formación impartieron cada palabra y mensaje que construyó mi vida ética y profesional, incluso hasta personal.

A mis amigos de toda la vida, con quienes comparto gratos recuerdos.

Y a todos aquellos quienes lean y utilicen como herramienta este humilde pero asombroso material de investigación por el recorrido y dedicación empleada, obteniendo fructíferos resultados. Esperando sea de gran aporte para sus calzadas profesionales o intereses personales.

- Ruiz Guerrón Ginger Justine.



**UNIVERSIDAD CATÓLICA
DE SANTIAGO DE GUAYAQUIL**

**FACULTAD DE FILOSOFÍA, LETRAS Y CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
CARRERA DE PSICOLOGÍA CLÍNICA**

TRIBUNAL DE SUSTENTACIÓN

f. _____

PSIC. CL. MARTÍNEZ ZEA, FRANCISCO XAVIER, MGS.
TUTOR

f. _____

PSIC. CL. GALARZA COLAMARCO, ALEXANDRA, MGS.
DECANO O DIRECTOR DE CARRERA

f. _____

PSIC. CL. GÓMEZ AGUAYO, ROSA IRENE MGS.
COORDINADOR DEL ÁREA O DOCENTE DE LA CARRERA

ÍNDICE

RESUMEN DEL PROYECTO	XVI
ABSTRACT	XVII
TEMA DE LA INVESTIGACION.....	XVIII
INTRODUCCIÓN.....	19
JUSTIFICACIÓN.....	21
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	23
FORMULACIÓN DEL PROBLEMA.....	24
OBJETIVOS	25
OBJETIVO GENERAL.....	25
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	25
MARCO CONCEPTUAL.....	26
Psicoanálisis:.....	26
Metáfora paterna:	26
Pubertad:.....	26
Adolescencia:	27
Síntoma:.....	27
Posmodernidad:	28
MARCO TEÓRICO DE REFERENCIA	29
CAPÍTULO I PUBERTAD: TIEMPO DE REACTUALIZACIÓN FANTASMÁTICA.....	29
LA CONSTITUCIÓN SUBJETIVA DESDE EL PSICOANÁLISIS:	30
EL PÚBER PARA EL PSICOANÁLISIS:.....	38
EL SÍNTOMA Y SU INCIDENCIA EN LA PUBERTAD: LA ADOLESCENCIA	41

CAPÍTULO II EL DESFALLECIMIENTO DEL OTRO EN LA POSMODERNIDAD.....	45
LA POSMODERNIDAD COMO SOCIEDAD LÍQUIDA.....	45
LA FAMILIA POSMODERNA ¿UNA INSTITUCIÓN ENDEBLE?	48
LA VULNERABILIDAD ADOLESCENTE ANTE LA CAÍDA DE LOS IDEALES Y LAS OFERTAS DE HOY	52
METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN	56
Tipo de investigación.....	56
Enfoque metodológico.....	56
Técnicas de recolección de datos.....	57
Sujeto de la investigación	57
PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE CASOS CLÍNICOS: NUEVAS FORMAS DE ADOLESCER HOY	58
CASO AJ: Fugas y errancias en la institución.....	59
CASO RR: Estragos en un cuerpo marcado por palabras y miradas.	62
CASO SL: Adicciones en una era digital y consumista	65
CASO AM: Un grillerio de relaciones amorosas	67
ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS A PROFESIONALES	71
PROPUESTA DE ABORDAJE CLÍNICO: LECTURA E INTERVENCIONES DETRÁS DEL ADOLESCER.....	74
CONCLUSIONES	77
RECOMENDACIONES.....	79
BIBLIOGRAFÍA.....	82
ANEXOS	87
Entrevista a la Psicoanalista Ana Ricaurte Q.....	87
Entrevista al Psic. Cl. Rodolfo Rojas B.	89
Entrevista al Psic. Cl. Luis Puig.	91
Entrevista a la Psic. Cl. Lizbeth Solís.	93

RESUMEN DEL PROYECTO

En la actualidad los púberes se valen de diversas formas sintomáticas que les permitan representarse y/o reconocerse, teniendo estas la peculiaridad de ser cada vez más bizarras y efímeras. Si bien ha sido un fenómeno palpable por muchas disciplinas, desde la psicología clínica específicamente desde una orientación psicoanalítica se evidencia como detonante en las nuevas modalidades de goce un abandono de los padres en tanto función y la consecuente exposición al Otro de la posmodernidad que se impone. Es a partir de esto que el presente proyecto de investigación tiene por finalidad analizar cómo la des-implicación de la función paterna incide en los síntomas contemporáneos de la pubertad, mediante una lectura psicoanalítica de las adolescencias posmodernas, para formular una propuesta de abordaje clínico.

El enfoque de sustento será el cualitativo que permite por medio de revisiones bibliográficas, casos clínicos y entrevistas a profesionales, un estudio a: el Otro parental y a la posmodernidad con la sobreexposición a conductas de riesgo a través de las ofertas sociales - medios de comunicación y redes sociales. Todo ello, evidenciado como factores que contribuyen en el surgimiento de nuevas formas de adolecer. En función de ello y a partir de lo vivenciado en las prácticas pre-profesionales se establecieron criterios que permiten formular una propuesta de abordaje clínico que favorezca el estatuto de sujeto y una lectura más allá de los cuerpos agitados y soluciones precarias, producto de lo transitorio que se le antepone al sujeto por el declive de los vínculos familiares y sociales.

Palabras clave: Psicoanálisis, metáfora paterna, pubertad, adolescencia, síntoma, posmodernidad.

ABSTRACT

At present, the pubescent use various symptomatic forms that allow them to be represented and/or recognized, having these the peculiarity of being increasingly bizarre and ephemeral. While there has been a palpable phenomenon by so many disciplines, from clinical psychology specifically from a psychoanalytical orientation is evidenced as a trigger in the new modalities of enjoyment an abandonment of parents in both function and the consequent exposure to another of modernity that is imposed. It is from this that this research project aims to analyze how the des-involvement of the paternal function affects contemporary symptoms of puberty, through a psychoanalytic reading of the postmodern teens, to formulate a proposal for a clinical approach.

The livelihoods approach will be the qualitative leap that allows through literature reviews, case reports and interviews with professionals, a study to: The Other parental leave and to postmodernity with overexposure to risk behaviors through the social offerings - media and social networks. All this, as evidenced as contributing factors in the emergence of new forms of illness. On this basis and on the basis of what is experienced in the pre-professional practices were established criteria that allow you to formulate a proposal for a clinical approach that favors the status of subject and a reading beyond the bodies agitated and precarious solutions, product of the transient that is prepeded to the subject by the decline of family and social ties.

Keywords: Psychoanalysis, paternal metaphor, puberty, adolescence, symptom, postmodernism.

TEMA DE LA INVESTIGACION

Una lectura psicoanalítica de las adolescencias posmodernas:
Análisis de la incidencia de la des-implicación de la función paterna en los
síntomas contemporáneos de la pubertad. Propuesta de abordaje clínico.

INTRODUCCIÓN

¿Cómo pensar las nuevas configuraciones de la subjetividad en tiempos de 'la modernidad líquida', de cambios vertiginosos de estímulos permanentemente renovados, en donde ya no toleramos nada que dure y luchamos para que el aburrimiento dé sus frutos? Solo estando abiertos a la novedad, a la incertidumbre, a la complejidad ante algunos de estos cambios del discurso social que irrumpe en la consulta de adolescentes y padres".

María Cristina Rother (2015)

Hoy por hoy, se vive en un estado de apremio permanente de desregulación marcada por la posmodernidad, en donde nos encontramos con adolescencias transformadas, producto de una constitución familiar en la que las funciones parentales han decaído. Es así como se ha disuelto la facultad de sostener la etapa de transición del adolescente y por el contrario se ha dado paso al declive del precepto paterno y el placer de gozar que discursa la época mediante los *mass medias* y tendencias efímeras, dando lugar a nuevos modos de vivir. De esta manera, el púber afronta esta etapa de nuevas formulaciones, en donde lo infantil retorna en búsqueda de una recapitulación.

Dicho esto como antesala, surge el presente proyecto de investigación que apunta a conocer de qué manera la des-implicación de las funciones parentales con la influencia de la época y sus ofertas sociales inciden de manera directa en los síntomas a los cuales los adolescentes de hoy en día se acogen. Por ello, tiene la finalidad de poner en escena que hay detrás de esas modalidades contemporáneas de adolecer y brindar un espacio en donde se respete el estatuto de sujeto más allá de lo manifiesto.

A saber, se contó con un marco teórico de referencia dividido en dos capítulos, la primera concerniente a la constitución subjetiva y el tiempo lógico de la pubertad haciendo un recorrido por las concepciones de los referentes más

importantes del psicoanálisis, Freud y Lacan respectivamente. Mientras tanto, en el segundo apartado se abordará lo respectivo al Otro desfallecido en una época cuyas coordenadas cada vez se tornan más lábiles, tomando como aporte los enunciados del Sociólogo Zygmunt Bauman, quien plantea como postulado central una modernidad líquida. Desde esta lógica se expone la vulnerabilidad en la que hoy se encuentran los adolescentes a partir de una institución familiar endeble, producto de la época.

En función de ello, el enfoque que sustentará este trabajo es el cualitativo. El análisis, la comprensión, interpretación y explicación de estos nuevos modos darán a conocer que hay debajo de lo puesto en acto por los púberes; siendo el objeto de estudio en esta investigación sujetos de 12 a 16 años, estudiantes de instituciones educativas de Guayaquil.

A partir de esto, es necesario enfatizar que al ser la práctica dentro del marco del Departamento de Consejería Estudiantil [DECE], no es posible llevar un análisis o psicoterapia, no obstante el espacio brindado a los adolescentes fue desde un otro diferente que a partir de señalamientos logró ubicar posiciones subjetivas más allá del síntoma, lo que tuvo efectos terapéuticos que dieron posibilidad en su mayoría de abrir vías nuevas y vivificantes.

Es entonces, que a partir de la respectiva revisión bibliográfica y reflexión teórica, se dará paso a la presentación de casos clínicos, en el que se evidenciará lo planteado en este proyecto de investigación. Así mismo, se conocerá a partir de la práctica de profesionales de psicología clínica con orientación psicoanalítica, la manera en que se presenta el adolescente de hoy y sus implicaciones, lo que permitirá conocer desde su experiencia, lo nuevo que se pone en juego. En función de esto, se finalizará con una propuesta de abordaje en base a la experiencia vivida en las prácticas pre-profesionales y a los aportes teóricos recopilados a lo largo del presente trabajo.

JUSTIFICACIÓN

El presente proyecto de investigación surge en función del interés que propiciaron las prácticas pre-profesionales realizadas en instituciones educativas. Es a partir de lo vivenciado, que nace la idea de realizar un análisis a las nuevas modalidades de las cuales se acoge el adolescente para transitar lo enigmático de la pubertad.

Es preciso destacar, que durante el trabajo sostenido con los estudiantes, uno de los factores que prevalecía en las formaciones sintomáticas del adolescente yacía en su novela familiar, en tanto, que las funciones parentales se mostraban lábiles, dejando desprovisto los referentes del cual el púber se sirve durante esta reactualización fantasmática. Como lo refiere la psicoanalista Ana María González (2012) en su artículo *La adolescencia, el psicoanálisis y la época del Otro que no existe*:

El adolescente se encuentra en plena búsqueda de sí mismo. La fuerza viva del goce que desborda su cuerpo, pone en evidencia la separación insalvable entre saber y goce. La insuficiencia del Otro para dar cuenta de lo real se pone de manifiesto y lo interroga a él mismo. (p. 1)

En esta misma vía, otra instancia que evocó la realización de dicha investigación, fue la manera de cómo el Otro social, con sus ofertas y demandas, empuja al adolescente a un todo sin límite, en donde la época se vale del imperativo de gozar. Cabe recalcar, que el púber hará usufructo de las ofertas que la posmodernidad convida a través de los medios y de la sobreexposición a conductas de riesgo, las cuales contribuyen en la adquisición de nuevas respuestas sintomáticas.

Con un Otro debilitado en su función de orientación y de recurso, que muestra como nunca su ser de semblante, los modos sintomáticos saltan a la vista y se hacen cuerpo. La vía del acto y del ponerse en riesgo, son tentativas de inscribir lo que no está escrito, de abortar la experiencia de traducción que es la vida. Los cortes, los tatuajes y las perforaciones, aparecen como marcas

literales de la identidad, que intentan producir así los límites de aquello que los contiene. (p. 1)

Por esta razón, es fundamental tener en cuenta estos aspectos para el abordaje de las adolescencias de hoy, rescatando las subjetividades y logrando ver más allá del síntoma. Es en función de ello, que desde la mirada psicoanalítica, se analizará estas nuevas formas de adolecer con la finalidad de privilegiar el estatuto de sujeto.

Es así como, ante la incógnita, enigma y pregunta que representan los adolescentes, el Otro social y familiar no responde, provocando un malestar que toma las peculiaridades propias de la época, aconteciendo nuevas salidas posibles para el púber. Finalmente, ante lo desconocido que el adolescente enfrenta, surge la preocupación de generar una nueva perspectiva que permita abordar estos síntomas desde un otro diferente, a través de un espacio de escucha analítica, que posibilite tramitar este tiempo lógico de manera vivificante consigo mismo y con el Otro social.

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

Pensar en la adolescencia es indagar sobre los códigos propios de la época de los cuales se sirven los púberes. Una cifra elevada, hoy en día que llama la atención, son las sugerentes y singulares discontinuidades subjetivas que las adolescencias posmodernas formulan, producto de una brecha globalizadora. Además de esto, un malestar pocas veces localizado, radica en el desfallecimiento de las figuras parentales, que como función se encuentran cada vez más frágiles. Esto da cuenta de nuevas configuraciones de identidad, no acogándose el adolescente actual a los ideales paternos como en tiempos anteriores.

Un factor común evidenciado dentro de las Unidades Educativas donde se llevaron a cabo las prácticas pre-profesionales, fueron los fenómenos particulares en los púberes, quienes se acogían a objetos, tendencias, grupos, marcas en el cuerpo, conductas bizarras, etc. Como un llamado al Otro en tanto función que opere.

Paralelamente se ve la incidencia progresiva de la posmodernidad confrontada a los padres de hoy, en cuanto transmisión de saber e ideales. Es por esto que el proyecto de investigación estará orientado al análisis tanto de la construcción subjetiva, cómo de la des-implicación de la función paterna y las ofertas sociales que entrega la posmodernidad, relacionando dichas variables entre sí.

FORMULACIÓN DEL PROBLEMA

Indudablemente, en la actualidad frente a los enigmas por los cuales transita el púber, surgen respuestas *ready made* como soluciones identificatorias disponibles. A esto surgen las siguientes interrogantes:

- ¿Cómo incide la des-implicación de la función paterna en la manifestación de los síntomas contemporáneos en la pubertad?
- ¿Cómo las ofertas de la posmodernidad a través de los medios y de la sobreexposición a conductas de riesgo contribuyen en la adquisición de nuevas modalidades de tramitar la adolescencia?

OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

Analizar cómo la des-implicación de la función paterna incide en los síntomas contemporáneos de la pubertad, mediante una lectura psicoanalítica de las adolescencias posmodernas, para formular una propuesta de abordaje clínico.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Caracterizar a la posmodernidad como escenario del desfallecimiento del Otro parental como autoridad, por medio de una revisión bibliográfica.
2. Explicar cómo la sobreexposición a conductas de riesgo a través de las ofertas sociales - medios de comunicación y redes sociales contribuyen al surgimiento de nuevos síntomas en la pubertad, mediante una reflexión teórica.
3. Evidenciar cómo el declive de los vínculos familiares y sociales, propios de la época, influyen en las adolescencias posmodernas, a través de la presentación de casos y los datos obtenidos en las entrevistas a profesionales.
4. Establecer los criterios que deben ser considerados para formular una propuesta de abordaje clínico, a partir de los datos obtenidos en la presente investigación.

MARCO CONCEPTUAL

Psicoanálisis:

Según Laplanche y Pontalis (2004) definen este término como:

Disciplina fundada por Freud y en la que, con él, es posible distinguir tres niveles: A) Un método de investigación que consiste esencialmente en evidenciar la significación inconsciente de las palabras, actos, producciones imaginarias (sueños, fantasías, delirios) de un individuo. Este método se basa principalmente en las asociaciones libres del sujeto, que garantizan la validez de la interpretación. La interpretación psicoanalítica puede extenderse también a producciones humanas para las que no se dispone de asociaciones libres. B) Un método psicoterápico basado en esta investigación y caracterizado por la interpretación controlada de la resistencia, de la transferencia y del deseo. C) Un conjunto de teorías psicológicas y psicopatológicas en las que se sistematizan los datos aportados por el método psicoanalítico de investigación y de tratamiento. (p. 316)

Metáfora paterna:

La metáfora paterna concierne a las funciones parentales. Lacan (1958) en su Seminario 5 de *Las formaciones del inconsciente* refiere que:

Es lo que ha sido constituido de una simbolización primordial entre el niño y la madre, es también propiamente la sustitución del padre en tanto que símbolo, en tanto que significante en el lugar de la madre. Y veremos lo que quiere decir este "en el lugar", que constituye el punto pivote, el nervio motor, si puedo decir, lo esencial del progreso constituido por el complejo de Edipo. (p. 79)

Pubertad:

La pubertad desde la perspectiva psicoanalítica apunta a lo real del cuerpo, donde ocurre toda una metamorfosis del sujeto que conlleva a una segunda oleada

pulsional; ello quiere decir que alude a un cambio individual, o sea las transformaciones corporales en un sujeto dado, en su dimensión psíquica y física, en tanto que adolescencia; ello implica una dimensión socio – histórica que involucra generaciones. En la pubertad, con las modificaciones corporales, lo que prima es la pérdida del objeto (cuerpo infantil, padres infantiles) y lo que ocurre es que el propio cuerpo se convierte en extraño y cambiante, con todo el desajuste del esquema corporal que esto conlleva. (Nin, 2004, p. 156-157)

Adolescencia:

Desde la perspectiva psicoanalítica Miller (2015) definirá la adolescencia como:

Una construcción con el espíritu de la época, en donde todo es artificio significativo. Para el psicoanálisis es esencialmente: la salida de la infancia, es decir, del momento de la pubertad, momento biológicamente y psicológicamente demostrado; la diferencia de los sexos que representa una escansión sexual, una escansión en el desarrollo, en la historia de la sexualidad y la intromisión del adulto en el niño que para Freud es el momento en el que el narcisismo se reconfigura. (p. 3)

Síntoma:

Según Miller (1998) definirán este concepto de la siguiente manera:

El síntoma viene precisamente al mismo lugar en que Freud inscribe la pulsión. Es el concepto mismo de la relación del inconsciente con el cuerpo. Por ello Lacan es conducido a decir que el sinthome es real -y lo repetimos como loros-. Pero hay que captar que esta fórmula toma todo su sentido cuando la oponemos a la fórmula de Freud: Las pulsiones son nuestros mitos. Dicho de otro modo, la fórmula de Lacan el síntoma es del orden de lo real sólo toma su verdadero sentido si hacemos surgir la fórmula freudiana a la cual responde, a saber las pulsiones son nuestros mitos (...) Dicho de otro modo, detrás de la pulsión de Freud está el sinthome de Lacan. La pulsión freudiana es la interfaz todavía mítica entre lo psíquico y lo somático, mientras que el síntoma lacaniano es la conexión real entre significativo y cuerpo. (p. 4)

Posmodernidad:

Etapa de transitoriedad, propia del movimiento social, que yace a partir de la modernidad, pero que hace referencia a la época en la que transita el sujeto actualmente. Considerada como modernidad líquida, que demarca un tiempo de condición social con un pluralismo institucionalizado, de infortunios imprevistos, y de globalidad, carente de ideologías y responsabilidad social. Era que pone en manifiesto una objeción entre lo universal y lo accesible, a partir de la fluidez, movimiento y cambio constante.

MARCO TEÓRICO DE REFERENCIA

A continuación se presentará el desarrollo teórico que sustenta dicho proyecto de investigación, el cual para sus fines estará segmentado en dos capítulos aludiendo en primera instancia los estatutos necesarios para la constitución subjetiva y su posterior tiempo lógico de la pubertad. Como segundo apartado se dará conocer de qué manera inciden el Otro social y el Otro familiar producto de la posmodernidad en los síntomas de los adolescentes de hoy.

CAPÍTULO I PUBERTAD: TIEMPO DE REACTUALIZACIÓN FANTASMÁTICA

*Usted no tiene que sufrir para ser un poeta,
la adolescencia es suficiente sufrimiento para cualquiera.*

John Ciardi (1986)

Desde una mirada social se ha considerado a la adolescencia como la etapa previa a la adultez y posterior a la infancia, sin embargo tomar dicha concepción como categórica para caracterizar los cambios que se manifiestan en el ser en dicho momento remite sesgarnos a los cambios biológicos. Conviene entonces, problematizar dicho periodo de manera más profunda, es por esto que desde el psicoanálisis no se considera a la adolescencia como una instancia cronológica en donde se desarrollan los caracteres sexuales secundarios, sino como un tiempo lógico inherente al individuo y a las contingencias que se le presenten, por lo que se precisa a este momento como pubertad, entendida como tiempo clave que determinará la adolescencia.

Desde el punto de vista biológico, la adolescencia indica el advenimiento de un cuerpo sexualmente maduro con capacidad para la procreación. Desde el punto de vista sociológico, la adolescencia es cultural (...) pero desde el psicoanálisis, la adolescencia no es un estado, es un proceso, y en ese proceso están en juego lo pulsional, las marcas de la historia y los soportes objetales y narcisistas. Ambos en sus modificaciones, reconfiguran el edificio identificador. (Rother, 2015, p. 57-58)

Es en la pubertad en donde el sujeto se interrogará por ciertas elecciones que se han ido operando durante su infancia, aquí se enfrentará a nuevos estatutos, como lo refiere el psicoanalista belga Alexandre Stevens (1998) en su texto *Adolescencia síntoma de la pubertad*, aquí se volverán a plantear nuevas formas de comportamiento, formas fenoménicas, y también la relación del síntoma con el sexo (p. 28). Todas estas elecciones van de lado de lo que planteará el psicoanalista francés Eric Laurent (1999) como idea central en su texto *¿Hay un fin de análisis para los niños?*, que en la pubertad lo que se verifica es el fantasma. Este enunciado nos plantea entonces que aquello vivido en la infancia se pondrá a prueba en este nuevo tiempo que el sujeto acontece.

De allí el nombre de este primer capítulo, *Pubertad: tiempo de reactualización del fantasma*, por lo que se hará un breve recorrido teórico acerca de la constitución subjetiva y el púber como tal, desde las aportaciones psicoanalíticas de Freud y Lacan.

LA CONSTITUCIÓN SUBJETIVA DESDE EL PSICOANÁLISIS:

Partiendo desde la perspectiva psicoanalítica se abordan diversos conceptos en torno a la constitución subjetiva, pero ¿A qué nos referimos cuando hablamos de la construcción de la subjetividad? Brioli (2007), afirman que “la constitución de la subjetividad implica que el sujeto posea herramientas que le permitan reorganizar sus representaciones acerca de sí mismo, de los otros y de su lugar en la sociedad”. (p. 82). Es a raíz de estas variables que el individuo logra constituirse como un sujeto inscrito dentro del mundo simbólico, siendo estas funciones junto con la construcción social las que van a permitir hablar de ese sujeto y de su lugar frente al Otro social y el otro semejante.

El concepto *princeps* que permitirá ubicar esta producción subjetiva yacerá en el *Complejo de Edipo*, con dos miradas claves dentro del psicoanálisis: una freudiana con los términos de narcisismo primario y secundario y por otra parte, una lacaniana introduciendo las nociones de Deseo Materno, Nombre del Padre y la Metáfora Paterna. De esta manera, estas concepciones darán lugar a la constitución subjetiva del sujeto.

- **Concepción Freudiana**

Sigmund Freud, reconocido como el padre del psicoanálisis, desarrollará su teoría a partir de las huellas anímicas identificadas en sus pacientes durante sus análisis, huellas que tenían su etiología a partir de las experiencias infantiles. En función de ello, Freud plantea como eje central en sus escritos el narcisismo y su relación con el autoerotismo como primera etapa en la constitución subjetiva.

Así mismo, como parte de la construcción psíquica del niño toman protagonismo el complejo de Edipo y en función de este, el complejo de castración, en los cuales será viable o no el modo de ser de los padres y dará paso a la constitución del sujeto. Dado esto como antesala, se propiciará a hablar de los dos tipos de narcisismo que desarrolla Freud en sus escritos: narcisismo primario y secundario. Así como también, el papel importante que ocupa el Complejo de Edipo, todo ello describiendo el camino hacia una constitución subjetiva; dando como resultado subjetividades particulares según los ejes operativizadores dados en la niñez, que derivan a merced de una recapitulación en el pasaje del devenir adulto.

- **Narcisismo primario.**

Freud habla de la infancia y sitúa en la niñez procesos indispensables para la constitución del sujeto en tanto será capaz de reconocerse por medio del otro. Según la lectura que hacen Catalá y Uriz (1991) de Freud, en su obra *Introducción al Narcisismo* de 1914, mencionan que “en un principio, -en el lactante- se encuentran estrechamente unidas las energías psíquicas sin que puedan ser aún diferenciadas y que sólo la carga de objetos hace posible distinguir una energía sexual, la libido, de una energía de los instintos del yo” (p. 25). Introduciendo en este texto, los términos de narcisismo primario y secundario.

Es entonces, en el lactante, donde el yo no se encuentra constituido aún. Entiéndase el yo como estatuto primordial que va a permitir desarrollar una construcción psíquica de una imagen mental de sí misma y una imagen especular de su propio cuerpo, separado del cuerpo del otro; siendo así, la primera vía de satisfacción del lactante: el autoerotismo. No obstante, se dará lugar al narcisismo, que se reafirmará en el yo, como objeto de amor.

Freud hace referencia de este concepto: autoerotismo, para explicar que en el lactante este será el modo de satisfacción de la libido, consiguiendo las pulsiones parciales del cuerpo, placer de sí mismo. Esto es lo que señala él como singular en el narcisismo primario.

Es en ese mismo sentido, que hay un enlace con el yo ideal, debido a que es atribuido al niño una serie de perfecciones, majestuosidades, provenientes del discurso parental. Los padres, actores principales en esta etapa, proyectan en el niño todos sus ideales a los cuales ellos no pudieron acceder. Cabe recalcar, que en el narcisismo primario se juegan una serie de excelsitudes que colocarán al niño en una posición de majestad, siendo el centro de atención.

Cabe destacar que un punto fundamental en el modelo narcisista es la inmortalidad del yo, negada por la realidad, que logra su aseveración instaurándose en el niño. El amor parental, no es más que una retrocesión del narcisismo de los padres, un resurgimiento que evidencia su antigua naturaleza entorno al amor objetal. (Catalá y Uriz, 1991, p. 26).

Sin embargo, este sistema narcisista tendrá en el niño la condición de cumplir con los ideales de los padres, y llegar a ser un gran hombre en el varón, o si es mujer, casarse con un hombre ideal, dentro de la concepción imaginaria de los padres. Es así como, de esta manera, se va restringiendo al niño a un perfil de exigencias en su entorno, confrontando a un yo ideal.

- **Narcisismo secundario.**

Siguiendo los postulados freudianos, luego del narcisismo primario, instancia en la que el yo aún no está constituido como unidad, pero si en desarrollo progresivo, se da lugar al narcisismo secundario, tiempo que difiere del primario en tanto para el niño, el otro era parte de uno mismo, ahora uno solo se puede experimentar a través del otro, según lo plantea Nasio (1996) en donde refiere que para ello, es necesario que se dé un movimiento por el cual el investimento de los objetos retorna e inviste al yo. Mientras en el narcisismo primario, las pulsiones sexuales se dan de forma autoerótica, ahora esas pulsiones se concentrarán sobre un objeto. Estos investimentos retornan sobre el yo, y la libido, ahora toma al yo como objeto. (p. 67)

Para que esto suceda, será fundamental, que el niño se confronte con un ideal impuesto de su exterior. El niño debe mediar, sometido a las exigencias simbólicas de los otros, y del mundo que lo rodea que se dan a través del lenguaje. Si bien su madre se dirigía y le hablaba a él, también desea fuera de él, siendo esta su vivencia de incompletud, bajo el componente del complejo de castración. (Nasio, 1996, p. 67). Esto suscitará en el niño, el querer hacerse amar por el otro, por lo que en su intento de complacerlo para ser amado se ve enfrentado a ciertas exigencias, imperativos culturales, éticos y sociales que los padres transmiten al hijo, y que permiten su regulación con la sociedad.

- **Complejo de Edipo.**

Resulta oportuno, luego de haber expuesto los dos tipos de narcisismo, adentrarse al concepto que Freud trae para explicar la trama de la investigación sexual infantil. Es evidente entonces que para que se dé lugar a estos dos momentos del narcisismo, ha sido primordial la presencia de los padres en tanto función paterna. El niño necesita de ellos para ir constituyéndose como sujeto. El sentimiento que se genera con estos cambios es ambivalente en tanto amor y odio al padre, que lo aparta de la mirada de ese otro amado, vivido como sí mismo, en este caso su madre, o en el caso de la niña la rivalidad se dirige hacia su madre que se interpone a la relación de amor y ternura con su padre, en ambos casos lo que se busca es ser el todo de los padres.

El hijo, ya de pequeño, empieza a desarrollar una particular ternura por la madre, a quien considera como su bien propio y a sentir al padre como un rival que le disputa esa posesión exclusiva; y de igual modo, la hija pequeña ve en la madre a una persona que le estorba su vínculo de ternura con el padre y ocupa un lugar que ella muy bien podría llenar (Freud, citado por Vega, 2015, p. 3).

De esta forma, la madre se coloca como objeto de amor para el niño, mientras que para la niña se ubica como contendiente, puesto que esta ha de cambiar su objeto de amor debido a una decepción (la madre no porta el falo), inclinando así su amor por el padre.

En efecto, el Complejo de Edipo hablará de 4 términos fundamentales para la constitución de todo sujeto, que Catalá y Uriz (1991) lo plasmarán de la siguiente manera:

La función de la madre (no la madre), la función hijo (no el hijo), la función padre (no el padre) y el Falo, que es el cuarto término emergente del tercero. El tercero suscita al cuarto y este da razón a la estructura. Es importante resaltar el lugar del Edipo como estructura en lo universal. (p. 49)

Al referirse el texto como estructura, apunta a la dimensión singular, debido a que cada acontecimiento es particular. Es en esta etapa, que permitirá una vía dialéctica en su constitución subjetiva. Desde la lectura freudiana, estos cuatro elementos son indispensables en el Edipo, pero hay uno en particular que tomará sumo interés: el Falo. A este estatuto, Freud la denota como una instancia fundamental que se ve en juego en la creencia infantil entorno a la sexualidad.

No obstante, vale precisar que el Falo no es el pene, ni el clítoris, ni un órgano específico. Es más bien, una disposición vía el orden y la ley. Este lo portará la función paterna, cuya actuación intervendrá en el Edipo para acceder a la cultura teniendo para esto que perder algo: el objeto de amor, que es la madre, favoreciendo la construcción de la subjetividad. Además de acceder a un deseo propio, fuera del deseo de los padres. Es el Edipo entonces, tiempo de desarrollo sexual infantil, el que marcará el lugar del niño frente al Otro.

En definitiva, para hablar de una constitución subjetiva desde la teoría psicoanalítica, es significativo el papel que juega el Complejo de Edipo durante el desarrollo infantil, ya que como afirma Baez (1978) a partir de ello, que se pondrán en escena algunas cuestiones centrales: 1) La función del falo y la función del padre, 2) el papel de la castración, y 3) la articulación del deseo en la estructura edípica. (p. 133)

- **Concepción lacaniana**

Del mismo modo que Freud habla de la infancia y de la importancia de los roles paternos para la constitución subjetiva del niño, el psicoanálisis lacaniano persistirá con esta idea. En ambas concepciones se denota la importancia de los

primeros años de vida, ya que aquí se darán momentos constitutivos que tendrán repercusión en la vida adulta, momentos que se definirán *après-coup* en la pubertad.

Desde Lacan se denotan elementos y funciones primordiales para este proceso, los cuales son: el Estadio del espejo, el Deseo Materno (DM), el Nombre del Padre (NP), y la Metáfora Paterna (MP). Como refieren los psicoanalistas, Granado y Unzueta (2004) para que el niño se constituya como tal y se inscriba en la cultura, es fundamental la operación que ejerza tanto la madre como el padre, como funciones concretadas por la intervención de dos significantes: el Nombre del Padre y el Deseo de la Madre. (p. 2)

Es durante este periodo de la infancia que se fundamentará Lacan para decir que existen 3 tiempos durante el desarrollo sexual infantil. Estos tiempos se los comprenderá como tiempos lógicos, entiéndase lógicos como la diferenciación frente a un tiempo cronológico.

El niño desde su primera infancia, se colocará como el objeto causa de deseo de la madre, posicionándose como el falo de la misma, creando la ilusión de completud imaginariamente de lo que por estructura le falta, es decir, que en este primer tiempo lógico del Edipo se constituirá la triada de niño-falo-madre. No obstante, la madre se vuelve omnipotente siendo el hijo no el objeto de deseo por lo que es, sino por el lugar que viene a ocupar para la madre. Es aquí donde el niño queda capturado en el deseo de la madre, esto es precisamente el origen de su angustia, que no sería por la pérdida de objeto, sino por su eventual presencia. Sin embargo, esta angustia también puede producirse ante el no deseo del Otro. (Catalá y Uriz, 1991, p. 51)

Es en este momento del Deseo Materno, instancia de la relación dual madre-hijo, en donde dependiendo el tipo de vínculo: estragante o vivificante, permitirá la presencia de un cuarto término, que posibilitará la vehiculización de un segundo momento expuesto más adelante, el de la función del padre, a lo cual Lacan denominará Nombre del Padre.

- **Deseo materno - Nombre del Padre - Metáfora Paterna**

A partir de la concepción lacaniana podemos encontrar estas esenciales funciones que vienen a ocupar un lugar importante en el desarrollo del infante. Será

primero el deseo de la madre el que según acoja o rechace, dé la apertura en primera instancia al mundo simbólico, en tanto, proveedora de significantes en el niño. Sin embargo, ante la alienación madre-hijo interviene la función del Nombre del Padre, operativizando la castración, en tanto separa esta relación dual, dando lugar a la falta.

Esta falta es tanto en el niño, descolocándolo del falo de la madre accediendo en definitiva al mundo simbólico, y en la madre dividiendo su deseo y posicionándola también como mujer. Esto dará instancia a la metáfora paterna, situando no solo la falta en la madre como mujer, sino también el padre como hombre, y cuestionándose el niño: ¿qué soy para el otro?, lo que le permitirá tomar un lugar. Por consiguiente, es importante detallar a continuación cada concepto en el desarrollo infantil, desde la mirada lacaniana.

En referencia al primer tiempo descrito, es oportuno entonces ilustrar en primera instancia el Deseo materno. Es ésta función materna de la que nos habla Lacan en sus escritos, la cual nos remite a pensar en una madre simbólica en tanto función que incluye y da orden al lenguaje en el niño. El infante con sus llantos y gritos da cuenta de una necesidad meramente biológica, sin embargo la madre da palabras a estos actos y le otorga sentido. Como nos indica Esthela Solano (1993) en su conferencia *La familia, los padres y los hijos*, la madre es quien tiene posibilidad absoluta de respuesta a la demanda del niño en sus primeros tiempos, lo que la vuelve, la madre todopoderosa, en tanto, en función de su capricho gratifica o frustra al niño (p. 20). A propósito de esto, Silvia Tendlarz (2011) leyendo a Lacan, menciona que:

El niño es frustrado de su objeto-madre y la madre es privada de su objeto, todo esto a través del padre, lo que opera a modo de castración. Esta privación deberá ser aceptada o rechazada por el niño, y esto determinará su posición en la estructura. (p.1)

Es respecto a este deseo que en el niño se instaura la incógnita ¿Qué quiere ella de mí?, ¿Qué quiere el Otro de mí?, interrogantes que devienen en el niño debido a que éste asume que hay algo más allá que convoca el deseo de su madre. Como dice Miller (2005) citando a Winnicott, una madre debe ser lo suficientemente buena, en tanto logre vehiculizar la autoridad del Nombre del Padre y el niño no

sature la falta en que se sostiene su deseo, es decir, que la madre es suficientemente buena a condición de que los cuidados que prodiga al niño no la disuadan de desear como mujer, el cuerpo de un hombre. (p. 2)

Solano (1993) refiere que la relación simbólica entre el padre y la madre permitirá al niño entrar en el circuito de significaciones del discurso familiar (p. 21). Será necesario entonces el lugar del padre, en tanto función que regule la relación madre-hijo, por la imposición de una ley. En función de cómo se de esta operación, son tres las salidas posibles del niño, como nos explica Granados y Unzueta (2004)

El niño asume tres distintas posiciones frente al Deseo de la Madre: como falo de la madre, como objeto del fantasma materno y como síntoma de la pareja parental. Estas posiciones determinarán la estructura, ya sea perversa, psicótica o neurótica respectivamente, en la que el sujeto se va a mover. (p. 2)

La relación que se da entre padre y madre, como hombre y mujer será la que determinará la posición del niño. La madre no debe quedar disuadida en su deseo de mujer. El padre en tanto trasmite la ley pone bridas al DM, es decir que el objeto niño no lo sea todo para el sujeto materno, sino que diverja en su deseo y sea llamada por el padre en su condición de hombre. Será entonces, la función paterna, lo cual Lacan denomina Nombre del Padre, la que posibilitará la inscripción de la falta, estableciendo una separación en la relación dual madre e hijo, permitiendo al niño salir de la omnipotencia de la madre. (Miller, 2005, p. 3)

Pero, ¿por qué enfatiza Lacan ésta omnipotencia materna? He aquí una vertiente fundamental: el deseo, ya que la mujer al ser madre se presenta como una madre toda, dirá Lacan como un madre cocodrilo puesto que "Todo sujeto se las tiene que ver, en su complejo de Edipo, con el deseo de la madre, deseo que siempre produce estragos. Es estar dentro de la boca de un cocodrilo, eso es la madre. No se sabe qué mosca puede llegar a picarle de repente y va y cierra la boca. Eso es el deseo de la madre." (Lacan, 1996, p. 118)

Es entonces al no presentarse la madre como un ser en falta, sino como totalitaria, que el niño no consiente a su deseo. Por ende, no se instaura dentro del mundo simbólico quedando así capturado por la boca de la madre, tomando lugar de

objeto. Es aquí, donde la función paterna toma parte fundamental y se presenta como un transmisor de la ley.

En consecuencia, "viene a hacer barrera entre esa relación biunívoca madre-hijo, y constituirá a la madre como castrada, como faltante y él, el padre, aparece como Fallo" (Catalá y Uriz, 1991, p. 51). No obstante, esta función de la disposición paterna, tendrá doble vertiente: una permisiva y otra prohibitoria.

Por lo tanto, es la función de cada uno de estos constituyentes que permitirá dar concepción de un significado al niño. Es entonces el operador lógico del Nombre del Padre el que permitirá vectorizar el Deseo Materno, orientando las acepciones de la madre que ubican al niño frente a una multiplicidad de respuestas que revelarán su posición con respecto a lo que ella convoca.

En conclusión, dicha articulación que llamaremos Metáfora Paterna, consentirá la sustitución del Nombre del Padre allí en el Deseo de la Madre, haciendo valer un funcionamiento metafórico que concebirá una interrogante en el niño, enigma que le permitirá tener una respuesta a lo que Lacan describirá como significación fálica. Es así como la Metáfora Paterna accederá a inscribir la falta y subjetivarla. (Solano, 1998, p. 160)

Como bien lo plantea la Psicoanalista Piedad Ortega (2002) desde el punto de vista del psicoanálisis, esta operación hace posible la emergencia del sujeto humano, sujeto del inconsciente, sujeto del deseo. Esta construcción subjetiva será la que luego se verificará en la adolescencia ante una serie de enigmas con los que se enfrentará el púber. Esto quiere decir, que dependiendo de cómo se dé el desarrollo sexual infantil y con ello la subjetividad, se operará con lo misterioso de la pubertad, ya que es ésta una etapa que irrumpe dando lugar a una reactualización de aquello concebido durante de la infancia.

EL PÚBER PARA EL PSICOANÁLISIS:

Como ya se ha visto, tanto Freud como Lacan hablan de la niñez y ubican en la infancia tiempos de incidencia subjetiva. Sin embargo, ¿Qué sucede luego de este tiempo?, La psicoanalista Marina Recalde (2009) plantea que luego de la latencia se da paso al periodo en donde se introducen los cambios que llevan la vida sexual

infantil a su confrontación definitiva (p. 7). Es así, que llegada la pubertad, se pone a prueba la configuración de la subjetividad mediante la salida exogámica, ya que exige una implicación psíquica. Como lo afirma Patricio Álvarez (2003) citando a Eric Laurent: el fantasma se verifica en la pubertad, y citando a Freud: en la pubertad es dada una nueva meta sexual. (p. 35)

En la infancia el niño se verá enfrentado a la pregunta sobre el deseo de su madre ¿qué quiere el Otro de mí?, a partir de la que elaborará intentos de respuesta que le permitan construir su fantasma. Sin embargo, en este nuevo tiempo lógico, la pregunta cambiará y deberá efectuarse acerca del goce de la mujer. Como plantea el psicoanalista Ceres Lotito (2008), en su texto *¿Qué sabemos de los adolescentes?*, es ahora en donde algo irrumpe la vida de los jóvenes a la hora de confrontarse con la sexualidad y relación con el Otro. (p.57)

Es entonces en el púber que Freud hablará del mito de la pubertad, referencia que Serge Cottet (1996) señalará en su artículo *Estructura y novela familiar en la adolescencia* mencionando que la pubertad es:

La conjunción de todas las pulsiones parciales alrededor de la genitalidad, sobre un nuevo objeto y esto después de la fase de latencia y luego de la represión. Pero el deseo sexual, en la medida que despierta la antigua corriente, reactiva el Edipo. Se produce como un efecto de lupa sobre la sexualidad de la pre-pubertad. Es más que esto: se trata de una reactivación de la elección del objeto prohibido. Lo que para Freud resulta paradigmático de esta época, es la imbricación de este deseo genital sobre el amor edípico. Esta coincidencia ya ha tenido lugar en la infancia, pero esta vez ésta es reactivada en esta época más allá de la represión, por este nuevo elemento que es la genitalidad. (p. 11-12)

Freud (1905) en su escrito *Tres ensayos de teoría sexual* hablará de la metamorfosis de la pubertad y dirá que es aquí en donde se introducen cambios que llevan a la vida sexual infantil a su conformación normal definitiva. Si bien, durante el narcisismo la pulsión sexual era hasta entonces de índole autoerótica, ahora hallará al objeto sexual, es decir se dará lugar a una nueva meta sexual, en tanto la pulsión sexual se pone al servicio de la función de reproducción. En la pubertad se produce la subordinación de las pulsiones parciales bajo el primado de la genitalidad, es

entonces que las zonas erógenas se insertan en el nuevo orden, sobre ellas recae un papel relevante en la introducción de la excitación sexual. (p. 189-192)

En su obra, Freud dirá que la sexualidad no comienza con la pubertad, sin embargo denota dos tiempos de la misma, un lado el tiempo de la ternura pregenital y por otro, el tiempo en donde los aparatos del goce se conectarán y unificarán con la maduración de la pubertad. No obstante para que se dé a cabo esto será fundamental el drama edípico por el que paso el sujeto, pues será ésta la instancia reguladora que instalará el primer esbozo del fantasma sexual el cual se pone a prueba y se verifica durante el tiempo lógico de la pubertad. (Martínez y Zambrano, 2013, p. 12)

Es el discurso freudiano que abordará el concepto de la sexuación durante el momento que atraviesa el púber. No obstante, no es lo sexual, en tanto la genitalidad como tal, sino hacia la sexualidad pre-genital como nueva elección objetal. Dicho de otra manera, es el nuevo fin que tomará recorrido la oleada pulsional frente a la enigmática relación con el otro semejante, en donde hará uso el fantasma para servirse de aquello.

De esta manera, en este pasaje de la niñez a la adolescencia el púber tendrá que atravesar un recorrido que va de la identificación imaginaria y simbólica, a la sexuación que anuda lo real de la pubertad. Entiéndase real como aquello insoportable y traumático para el púber, debido a una complejidad de cambios, en todo sentido, que atañen al sujeto, adoleciendo durante esta etapa: Es aquí donde hará uso de su fantasma, en tanto se ha inscrito en la función fálica:

La función fálica es la función reguladores del goce, que da acceso a lo sexual bajo la ley del padre, pero con modalidades de goce diferente para el hombre y la mujer. Lo masculino es inscribirse todo él bajo la función fálica, mientras que lo femenino también se inscribe pero no-toda en lo fálico. Su goce excede esta función. (Ricaurte, 2007, p. 3)

Por su parte, Lacan traerá este real en juego: pubertad, para definir que en primera instancia podríamos pensar que lo real apunta a la procedencia biológica como tal. Sin embargo, esto va más allá de lo orgánico, no se reduce al desarrollo hormonal ni a los caracteres sexuales secundarios. Sino, es en el púber que lo real atañerá al órgano de la libido, encontrándose ello fuera del cuerpo. A saber, como lo

planteará Lacan desde el texto de Stevens (1998) "como órgano del goce, y no como modificación anatómica del cuerpo". (p. 31).

Asimismo, este órgano estará marcado por lo simbólico e imaginario, desde el lado del discurso y de la transformación imaginaria del cuerpo, en otros términos, una aproximación muy real de la imagen. Frente a esto, es lo real que yace como concepción nueva para lo cual el púber no se encuentra preparado, careciendo de una respuesta predeterminada. Es aquí, donde el fantasma falla, necesitándose una rectificación del mismo.

Es entonces, ante la falta de recursos simbólicos e imaginarios que surge la búsqueda de significantes que verifiquen el fantasma. De tal manera, emerge así la adolescencia, como síntoma que condensa una serie de respuestas posibles frente a este fenómeno real de la pubertad para indicar lo problemático y enigmático de la relación sexual.

EL SÍNTOMA Y SU INCIDENCIA EN LA PUBERTAD: LA ADOLESCENCIA

Como se ha visto desde el enfoque psicoanalítico, el término pubertad da cuenta de un tiempo lógico por el cual atraviesa el sujeto, en donde se pondrá en juego varias elecciones objetales dadas desde la infancia. A saber, el concepto adolescencia no proviene del psicoanálisis, este surge del contexto sociológico y desde nuestra lectura clínica se manifiesta como una respuesta ante la pubertad. Es entonces, que hablamos de la adolescencia como un síntoma, por ende, tal como lo afirma Stevens (1998) es la "edad de una gran variedad de respuestas posibles a este imposible que es el surgimiento de un real propio de la pubertad." (p. 28)

Sin embargo, ¿A qué nos referimos cuando hablamos del síntoma como respuesta en la pubertad? Precizando aquello, es en las elecciones concernientes al que hacer con el otro sexo que surge una serie de posibles salidas, propias de esta etapa, debido a que existe una ausencia de conocimiento *a priori* en cuanto a la sexualidad. Por ende, despunta así la adolescencia como una producción ante la carencia de un saber, saber de la relación sexual, formulando de esta manera una respuesta latente a un real insoportable de significar. Es lo que Stevens (1998) traerá como idea central, desde la lectura global de Miller como: metáfora de la no relación sexual.

Lo que se pondrá en juego en este momento de la vida del sujeto será la sexualidad en tanto se revela como imposible en el encuentro con el otro sexo. Serge Cottet (1996) en su texto *Estructura y novela familiar en la adolescencia* nos refiere desde los aportes de Freud y Lacan, que en la pubertad el varón satisface los ideales de la virilidad y la mujer se instala en la identificación. De modo que yace el momento de la asunción del deseo en donde el encuentro fracasa. Es entonces que Freud lo designa como revelación del malestar sexual, mientras que Lacan lo denomina como aquello que hace agujero en lo real. (p. 13)

De esta manera, retomando la adolescencia como síntoma podemos articular los conceptos pubertad-adolescencia para hablar de esta etapa en la que transcurre el sujeto. Es entonces que revelaremos a la pubertad como una denominación propia de la no relación sexual. En ese caso, presentaremos esta dualidad conceptual dentro del siguiente esquema, o dicho de otra manera, el matema que Stevens (1998) traerá en su texto "*La adolescencia, síntoma de la pubertad*", haciendo referencia a Miller (p. 29):

$$\frac{\Sigma}{\emptyset} \rightarrow \frac{\text{adolescencia}}{\text{pubertad}}$$

Es sobre este matema que aludirá el autor sobre el concepto de la adolescencia, para decir que este servirá como respuesta sintomática posible para el sujeto. Es el nexa particular con el cual el púber se relacionará con el otro, en tanto relación con el mundo como también con el goce, en lugar de la relación sexual. (p. 29) *Ergo*, es la adolescencia síntoma de lo enigmático de la pubertad.

Siguiendo estos referentes, el psicoanalista Alexandre Stevens (2001) con mención a Miller, plantea que en la pubertad se revela la falta en el saber de la relación sexual que, a diferencia del instinto sexual que tienen los animales, los hombres no sabemos de ello: del encuentro de un hombre y una mujer, lo que por ende cuestiona al sujeto. Es a partir de este enigma que el sujeto adolece y se acoge de formas sintomáticas que le permiten dar respuesta al surgimiento de lo real que invade el cuerpo, de allí que la adolescencia con sus manifestaciones devela como la pubertad viene a trastocar, y/o conmover al sujeto. (p. 2)

Por esa razón, Freud (1905) recalcará que frente a la elección de objeto, la única vía garantizada de la vida sexual estará dada por la convergencia de dos corrientes dirigidas al objeto y al fin sexual: la tierna y la sensual. Es entonces, la adolescencia una salida frente a la elección de la vida sexual (p. 37-38). Sin embargo, esta salida que se leerá como síntoma tendrá sus dos vertientes: la de significante y la de goce. De modo que, es así como Lacan traerá el término "despertar de la primavera" adjudicándolo a la adolescencia, como el momento en que florece el despertar sexual.

Estas elecciones de sexo que se dan en el sujeto operan tras la lógica de la sexuación como lo denominó Lacan en sus escritos. Esto no ocurre alrededor de la identidad, es una operación que refiere que el sujeto hará su elección inconsciente en torno a la dinámica edípica y el complejo de castración que se llevó a cabo en la infancia del sujeto. La operación de sexuación le permitirá al sujeto hacer su elección inconsciente de goce, es decir, más allá del semblante, del registro civil o su anatomía. Estas elecciones del sexo, del goce sexual conllevan una elección de objeto sobre la cual el sujeto constituirá a partir de este momento sus propios escenarios. (Álvarez, 2014, p. 1)

En el adolescente como ya se ha visto, se darán una serie de cambios corporales, familiares y sociales que acarrearán nuevas nociones subjetivas en torno a ello. El adolescente con sus síntomas contemporáneos devela su intento de construir algo que le permita reconocerse, tener un lugar y plantearse ante el mundo y ante los otros su respuesta frente a lo traumático que en él acontece y que el Otro no logra responder. El psiquiatra y psicoanalista Didier Laurus (2015) refiere que si bien el desencadenamiento de la pubertad es una condición necesaria, no es suficiente para la aparición de las problemáticas adolescentes. El sujeto se arriesga a la sexualidad, se aventura, se da, abandona su cuerpo y también sus ilusiones, en la medida en que se transforma en lo que sueña ser: un individuo adulto con una sexualidad actuada. (p. 75-76)

En el síntoma se logra reunir, lo antiguo que se repite en una insistencia siempre presente y lo más reciente y actual de la época. Entre la repetición de lo pulsional y las novedosas y siempre variables modos de gozar que el Otro de la cultura pone a la disposición del sujeto. (Ortega, 2013, p. 43)

Hoy en día estos síntomas de los cuales se acogen los adolescentes llevan consigo el contexto cultural que los envuelve. Síntomas como anorexia, bulimia, autolesiones, drogadicción, conductas de riesgo develan la caída de los lazos parentales, y con ello la caída del Nombre del Padre. Para ello, la modernidad toma un papel protagónico pues sus implicaciones en los síntomas adolescentes son cada vez más notorias. El siguiente capítulo abordara este tiempo líquido actual que nos envuelve y la sociedad de consumo en la que habitamos y a la que se enfrenta el adolescente de hoy.

CAPÍTULO II EL DESFALLECIMIENTO DEL OTRO EN LA POSMODERNIDAD

El advenimiento de la modernidad líquida ha impuesto a la condición humana cambios radicales que exigen repensar los viejos conceptos que solían articularla.

Zygmunt Bauman (2003)

Como se ha visto, las manifestaciones clínicas de los adolescentes dependerán en gran medida del contexto sociocultural que los envuelve. En la contemporaneidad los sujetos están inmersos en una sociedad donde el imperativo que se hace presente es el de ¡Goza!. Es a partir de aquello que el sujeto queda provisto de una serie de objetos que le configura la ilusión de completud.

Como refiere Ortega (2013) en esta nueva época los ideales no llevan la marca de la represión sino que se vive actualmente con la consigna que ofrece el medio, la cual empuja a todos a gozar. Es a partir de aquello que todo está permitido y cualquier interrogante o hiancia del sujeto con índices de angustia queda resuelta con respuestas *ready made* y objetos que llevan al goce. (p. 63)

En el siguiente apartado se desarrollará lo que el sociólogo Zygmunt Bauman llamó *modernidad líquida*. Es a partir de esta lectura crítica de la época y sus fenómenos que se intentará avizorar como estos tendrán incidencia en las nuevas manifestaciones sintomáticas que producen hoy en día los púberes en su multiplicidad de adolescencias.

LA POSMODERNIDAD COMO SOCIEDAD LÍQUIDA

A partir de una perspectiva socio-crítica, el mundo de hoy está confrontado a cuestionarse la siguiente interrogante: ¿Es nuestra era moderna una sociedad líquida? Para ello es necesario puntualizar el concepto de modernidad líquida rememorando las palabras de Bauman traídas por Vásquez (2014), al decir que es una "...figura del cambio y de la transitoriedad: los sólidos conservan su forma y persisten en el tiempo: duran, mientras que los líquidos son informes y se transforman constantemente: fluyen. Como la desregulación, la flexibilización o la liberalización de los mercados" (p. 140)

Es entonces, que desde el punto de vista sociológico se hablará de la sociedad líquida para hacer referencia a la época en la que transita el sujeto actualmente. Es lo contemporáneo efecto de la era efímera en la que el tiempo es sin certidumbre alguna, los lazos sociales son inestables y el amor volátil, el régimen social tiene estatutos desfallecientes, los encuentros físicos son cada vez más inexistentes frente al mundo virtual de la *web* y la responsabilidad permanece carente.

Asimismo, Bauman (2003) en su texto *Modernidad líquida* indicará por consiguiente que:

La modernidad significa muchas cosas, y su advenimiento y su avance pueden evaluarse empleando diferentes parámetros. Sin embargo, un rasgo de la vida moderna y de sus puestas en escena sobresale particularmente, como “diferencia que hace toda la diferencia”, como atributo crucial del que derivan todas las demás características. Ese atributo es el cambio en la relación entre espacio y tiempo. (p. 14)

Es la expansión y demarcación del tiempo por sobre el espacio y viceversa, la que ha conflictuado una transición de una sociedad sólida a una líquida. Por ende, es el surgimiento de esta erosiva modernidad, cambiante y ligera, la que ha provocado un hito en la naturaleza humana, debido a que la convergencia entre espacio-tiempo no era variable en un tiempo anterior de estamentos sólidos.

La monotonía del tiempo desde antes ha generado un lugar *confort* ligado a una lógica uniforme. La manipulación de estas dos vertientes: tiempo y espacio, influyen en el *impasse* de una sociedad pesada a una modernidad liviana, configurándose una instantaneidad de satisfacción inmediata, permitiendo los límites y accediendo de manera fácil y rápida; devaluando la significación del tiempo-espacio. Así, "el tiempo ya no es el desvío hacia el logro y por eso ya no confiere ningún valor al espacio". (p.127)

De este modo, la modernidad conllevará al consumismo inmensurable e inagotable, debido a la accesibilidad de los medios cada vez más acelerados. Produciéndose, de esta forma, una reorganización y retribución de los poderes disolventes de la contemporaneidad. Sin embargo, ¿a qué nos referimos cuando hablamos de disolución de poderes? A la intempestivo de lo contemporáneo.

En consecuencia, hoy en día ante el surgimiento de una disolución radical de funciones condensadas, desfallece en la actualidad aquellos fundamentos que sostenían una solidificación. Dicho de otra manera, este sistema aparentemente constitutivo es "el producto general de perder los frenos: de la desregulación, la liberalización, la flexibilización, la creciente fluidez, la liberación de los mercados financieros, laboral e inmobiliario, la disminución de las cargas impositivas, etc." (Bauman, 2003, p.11).

La modernidad líquida como bien plantea Bauman da cuenta de una época en donde cada vez son más frágiles los vínculos y relaciones. Esta fluidez es vivida por toda una sociedad a la que se le ofrece una serie de objetos que prometen la felicidad. Sin embargo, esta promesa desfallece ante la posibilidad de una dependencia paralizante. Por tal razón, Bauman (2010) en su obra *Amor líquido* expone que para la modernidad del consumo, no existen ni uso ni necesidad que justifiquen las ataduras o los lazos, por lo que se tornan impuras las relaciones humanas. Así mismo la promesa de placer cae y se da lugar al vencimiento instantáneo del objeto consumido. (p. 70)

Este tiempo posmoderno enfrenta al individuo a la incertidumbre, todo se vuelve efímero, la flexibilidad da lugar al desfallecimiento de un sujeto y sus planes. Esto se ve incluso en las relaciones de pareja específicamente en las familias, donde el amor se evidencia como flotante, sin responsabilidad, ante la cual el abandono se vuelve el primer recurso de escape. Es en esta época cambiante que el consumismo surge como respuesta que idealiza la felicidad, sin embargo al no hallarla, se desplaza de una propuesta a otra.

Las ciudades contemporáneas son el campo de batalla donde los poderes globales y los sentidos e identidades, obstinadamente locales, se enfrentan, chocan, luchan y buscan un acuerdo satisfactorio, o al menos soportable, una manera de cohabitación que puede ser una paz duradera, pero que en general solo resulta un armisticio, un intervalo para reparar las defensas destruidas y volver a desplegar nuevos destacamentos de combate. Esta confrontación, y no un factor único, ponen en marcha y sirve de guía a la dinámica de la moderna de ciudad líquida. (Bauman, 2010, p. 136)

Es en esta vía que la producción de cada país se está intensificando, pues la demanda que se ha creado en los individuos es la de obtener un lugar y un nombre a partir del objeto de consumo. Esta precariedad de oferta deja de lado la subjetividad del individuo e interfiere en las relaciones con los otros, en tanto es aceptado dentro de un grupo, socialmente establecido, aquel que tiene lo que la sociedad oferta. Como plantea Daros (2014) el poseer se presenta como la realización de la vida humana. Por lo tanto, la buena vida es aquella que está llena de cosas materiales, concretando la ilusión de que se es un ser pleno en tanto se tenga y se use. (p. 8)

Es así como, esta sociedad actual a la que Bauman (2003) denominó modernidad líquida, es una época en la que emergen estamentos endebles habituando el descompromiso, la elusividad, salidas fáciles y falsas ilusiones sin esperanza. (p. 129) De esta manera, el sujeto será capaz de hacer uso de un libre acceso a las ofertas de la sociedad. Este posmodernismo volátil conllevará a lo ya antes mencionado: una fragilidad humana. Razón por la cual nos encontramos en el presente ante instituciones lábiles, que entre ellos uno será: la familia, núcleo de la sociedad.

LA FAMILIA POSMODERNA ¿UNA INSTITUCIÓN ENDEBLE?

En el contexto social que nos envuelve se denota a la globalización como el fenómeno que ha generado varios cambios culturales, los mismo que han tenido incidencia en las relaciones familiares que en ocasiones dificultan la posición de los padres y la función que como tal, debieran dar a favor de la constitución de un sujeto.

La familia, desde el punto de vista sociológico, ha sido considerada desde tiempos remotos como la base de la sociedad, en la que fundada por la unión de un hombre y una mujer daba lugar a la procreación. Por otro lado para el psicoanálisis la familia es considerada la primera institución en donde se constituye un individuo como tal. Como lo conceptualizó Lacan (1975) en su texto sobre *La familia*, en donde dirá que la misma más allá de ser una organización social es una función primordial para que un sujeto surja. (p. 26)

Sin embargo hoy en día las familias y sus dinámicas han ido variando, ya que las mismas en la actualidad se han visto trastocadas por los fenómenos socio-

culturales que orientan la época. Como plantea Claudia Lijntjens en su texto *Conferencia sobre la familia* (2006), en la actualidad se han generado varios fenómenos sociales que han dado lugar a nuevas formas de uniones o lazos entre unos a otros. La familia ha ido experimentado varias modificaciones en su estructura como en la concepción de quienes la integran, lo que implica un pasaje de la familia tradicional que cuestiona o sacude las condiciones *standard* de esa transmisión original. (p. 3)

Como vemos, el concepto familia se puede abordar desde una multiplicidad de discursos: antropológico, biológico, sociológico, psicológico, entre otros. Es así como, desde las diferentes vertientes proporcionadas entorno al concepto familia, podemos dar cuenta de que es en ésta que se operativiza una transmisión. Sin embargo, ¿a qué transmisión nos referimos? Ello dependerá desde la óptica en la que se mire.

Es así que, Abossio, Gasbarro, Goldber y Vilchansky (1999) presentarán cuatro tipos de familia y sus formas de vehiculizar una transmisión. De este modo caracterizan como familia biológica aquella que aporta exclusivamente la genética, excluyendo la función cultural e involucrando solo el marco científico. La familia antropológica en donde la transmisión es dada solo por filiación, de manera simbólica, ésta si considera a la familia como institución cultural. (p. 49)

Por otro lado, particular para el psicoanálisis, se ubica a la familia mítica en donde toma lugar el inconsciente con el parentesco, ello a través del Edipo. Sin embargo, la transmisión que se efectúa en este prototipo de familia es de orden simbólico: el falo, vía la castración y el ideal del yo. Por último, la familia lógica que supone la dimensión esencial que sostiene la familia, es la transmisión de un real. Es este modelo de familia el que influirá en la constitución subjetiva debido a las concepciones familiares en tanto funciones. (Abossio et al., 1999, p. 49)

Es desde esta perspectiva que Lijntjens (2006) mencionará que no hay en la familia nada natural, sino que se trata de una red de lazos voluntariamente decididos, donde se requiere un acto de voluntad, un consentimiento del sujeto para que una función, madre, padre, hijo, se sostenga y se transmita en tanto tal. (p. 2)

Con ello, las funciones que tanto padre como madre debieran ejercer dentro de una estructura familiar han ido mutando. La madre era quien se acogía a su

hombre y vehiculizaba la autoridad de este a sus hijos. Como menciona Lijtinstens (2006) el padre tenía el lugar central y la función de garantizar un orden. El padre mismo se proponía como significativo amo de la familia con respecto a la mujer e hijos. En este sentido el amor al padre ordenaba y regulaba. (p. 3)

A esto, la historiadora del psicoanálisis Elisabeth Roudinesco (2010), plantea la siguiente crítica que ubica de manera clara las dificultades contemporáneas entorno a las funciones paternas:

Nuestra época engendra, pues, una profunda angustia: desorientada por la pérdida de autoridad del padre, mutilada por la liberalización de las costumbres, zarandeada por la precariedad característica de la economía moderna, la familia se nos muestra cada vez menos capaz de transmitir los valores que ha encarnado durante muchísimo tiempo. Pero, por otra parte, jamás ha sido tan reivindicada como el lugar por excelencia del desarrollo pleno del individuo. Puesto que el padre ya no es el padre, las mujeres controlan la procreación y los homosexuales tienen la posibilidad de hacerse con un puesto en el proceso de la filiación, ¿supondrá todo esto la condena final de la familia y, con ella, la imposibilidad de que cada uno de nosotros se construya a sí mismo como sujeto? (p.12)

Hoy por hoy la institución familiar se encuentra atravesada por una diversidad de vicisitudes. Ante los efectos de la sociedad líquida, los vínculos humanos pierden su estabilidad, la fragilidad humana se hace presente y es en la familia, donde las funciones desfallecen. Esto es lo que llamará Roudinesco (2010) en su texto *La familia en desorden*: familia mutilada, acotando que ante una carencia de orden paterno, sin ley simbólica, queda la familia desfigurada y reducida la función de la célula básica de la sociedad. (p. 10)

De esta manera Ortega (2011) afirmará los diversos núcleos familiares dentro de nuestra sociedad moderna, acotando lo siguiente:

Actualmente esa privacidad se ha expandido; ya no se ubica entre la vida de la familia en relación a la comunidad sino a la de los sujetos dentro de su propia familia. Esta reivindicación de lo particular e íntimo frente al grupo inmediato marca una revolución de las formas familiares actuales al punto que hoy aparece como forma común de estructuración familiar, la forma

monoparental y otro tipo de recomposiciones, a partir de los adelantos de la genética. (p. 1)

Yace de esta manera la declinación de la función paterna, el inmensurable poder materno, y con ello la pérdida de identidad de aquel sujeto que se configura dentro de dicha familia. Sin embargo, Roudinesco desde la lectura de Shimada (2004) refiere:

...El supuesto desorden planteado por ese deseo de familia..., no es nuevo; que es el pensamiento conservador el que, a través de la historia, ha manifestado el terror que les genera la idea de lo inédito. Pareciera que el único valor seguro al cual nadie quiere renunciar se manifiesta en la familia. Concluye la autora: "desde el fondo de su desamparo, la familia parece en condiciones de convertirse en un lugar de resistencia a la tribalización orgánica de la sociedad mundializada". (p. 213)

En la época en la que nos encontramos, la noción de familia se ha visto trastocada por la diversidad de fenómenos sociales que se han dado desde los últimos años. Las modalidades de ser padre y madre han variado en torno al amor, sexo y género y con ello la manera de asumir y dirigirse al hijo.

Los padres de hoy se encuentran desorientados en tanto no saber qué hacer o cómo actuar frente al modo de transitar la adolescencia de hoy. Como refieren Rother, Hornstein, Lerner y Sternbach (2015) este contexto nos da la ocasión de interrogar convicciones anteriores sujetadas a lo estándar, ello nos deja sin el resguardo de ciertas plataformas simbólicas e imaginarias en los que se creía. Muchas certezas han caído entre dos o tres generaciones, e incluso dentro de una misma progenie. (p.134)

En consecuencia, nos encontramos hoy en día con adolescencias modernas, productos de estas configuraciones actuales dentro de los sistemas familiares que hoy en día yacen. Son éstas "productoras de una serie de síntomas en los niños y adolescentes en el intento de responder a lo que a cada cual le resulta imposible de tolerar" (Ortega, 2011, p.2). Es ese lugar de constitución subjetiva que se ha transfigurado ante los estatutos endebles dentro de la misma.

De esta manera Lijtinstens (2006) traerá que frente a la sociedad actual, frente al consumismo y capitalismo, "la familia se ha ido reduciendo, experimentando una contracción progresiva que implica un pasaje de la familia conyugal a la familia monoparental, cada vez más generalizada, nuevas formas de lazos familiares que surgen ante la caída del *imago* paterna" (p. 3).

En definitiva, dichos planteamientos expuestos de una familia modernizada con aspectos cada vez más generalizados, conllevan apuntar en nuestros días "a las consecuencias que tiene en la subjetividad del niño, las modificaciones que afectan a la persona en que se establecen, se hacen y se deshacen las parejas de hoy" (Laurent, 1999, p. 9). Es entonces ante la sociedad moderna y las funciones paternas endeble que aparecen nuevas ofertas para el adolescente de hoy.

LA VULNERABILIDAD ADOLESCENTE ANTE LA CAÍDA DE LOS IDEALES Y LAS OFERTAS DE HOY

Frente a la decadencia del sistema familiar surge la interrogante: ¿qué sucede con los adolescentes de hoy?, ¿se está transitando una crisis en el púber? Es ante los referentes parentales endeble de la condición del ideal que emergen subjetividades lábiles en el adolescente contemporáneo. En virtud de ello conviene citar a las psicoanalistas Martina Fernández y Jesica Varela (2012) quienes señalarán que en el pasado el Nombre del Padre ejercía la función de ordenar al goce, permitiendo la regulación de la vida en función del ideal, por tanto hoy el declive de la figura paterna conlleva a la declinación de otras instancias de autoridad. (p. 296)

Del mismo modo, desde este enfoque en el que se expone un escenario actual decadente, vale mencionar lo propuesto por la psicoanalista Damasia Amadeo (2015) en su texto *El adolescente actual: nociones clínicas*, en el que refiere "El Otro, los padres y sus representantes (maestros, profesores, tutores) no representan más a las figuras de autoridad y de identificación... Constatemos que los ideales a los cuales estas figuras están asociadas, actualmente son muy frágiles." (p. 93). De esta forma nos situamos hoy con adolescentes con subjetividades lábiles, a quienes les cuesta asumir la autoridad, debido a una no identificación y a la

carencia de figuras que representaban un modelo que fundamentaba modos de vida más consistentes.

Como refiere Martínez y Zambrano (2013) el escenario que nos plantea la sociedad de hoy esta provista de complejidades, confusión, incertidumbre y caos, a la vez de un exceso de información, especialmente de imágenes con carga sexual que impulsan cada vez más pronto a una reducción del tiempo de latencia, confrontando al púber con el no saber sobre la relación sexual. (p. 9)

Frente a esta realidad en la pubertad ante lo real que se impone y la falta de referentes simbólicos se da una primacía de lo imaginario. Ortega (2013) en su texto *Migraciones y efectos en la subjetividad*, hoy refiere que:

Ante la ausencia de un marco discursivo pre-establecido que le sirva al sujeto de apoyo, al señalarle lugares y funciones, se impone la perspectiva de un desanudamiento de esas articulaciones, por lo que le corresponde al sujeto la reconstrucción de ese nudo que solo es posible a través de una elaboración sintomática propia. (p. 112)

Es así como se dará énfasis en este apartado al estado de vulnerabilidad en el que se encuentran hoy en día los adolescentes. En este contexto caracterizado por cambios permanentes y acelerados, las certezas del adolescente caen, enfrentándolo a la multiplicación de incertidumbres. Con ello, los medios de comunicación con su gama de ofertas aportan a la conformación de nuevos individuos. Las tendencias en la moda, el *marketing* y los medios de comunicación constituyen así los vectores que influyen las elecciones del sujeto en la actualidad.

Como plantea Fernández y Varela (2012) el adolescente de hoy se encuentra ante la oferta social de un aparente bienestar sin medida. Sin embargo, la función paterna que anteriormente funcionaba como límite regulador de los modos de satisfacción, ahora está siendo sustituida por la ilusión de una adquisición universal. Por lo que el púber, al estar desorientado, se vale de objetos de consumo, de marcas en el cuerpo, de bandas de adolescentes y de nuevas formas de familia para sustituir aquella falta de ideales que hoy en día carece. (p. 296-297)

Es entonces, que ante la insoslayable caída de referentes de autoridad, hoy no vigentes, nos encontramos con síntomas modernos producto de un empuje al

goce que conlleva al adolescente a devenir en sujeto de consumo. Por su parte Bauman (2011) en su texto *44 cartas desde el mundo líquido*, plantea que en la contemporaneidad los adolescentes se ven ilusionados y bajo la presión de los anuncios y del entorno social. No obstante esta moda de objetos pasa tan rápido como llega, lo que verdaderamente cuenta es únicamente el momento de la adquisición más no se insta la duración, por lo que todo se vuelve efímero y pasajero pasando de un objeto a otro. (p. 52)

Por lo tanto, Ortega (2013) afirmará que:

Las manifestaciones clínicas, que se producen a consecuencia de las nuevas relaciones que se establecen en razón de las coordenadas actuales de la época, van desde una depresión más o menos generalizada que da cuenta de la ausencia del deseo, a la promoción del goce del Uno. (p. 57)

Esto se evidencia en la actualidad a través de los fenómenos manifestados en los adolescentes, en donde los objetos de consumo propician una relación íntima con el púber, llevándolo a un goce mortífero-autístico generando, en ciertos casos, el *impasse* social con el otro y la carencia del deseo propio más allá del objeto ofertado.

El sujeto en función al efecto o defecto de cualquier objeto de consumo ingresa en una febrilidad maniaca con el propósito de colmar todas sus necesidades, rellenando todo lo que se torna vacío, de forma que las consecuencias de sus actos estarían determinadas fundamentalmente por sus particulares modos de satisfacción, y no así, por un saber o ley donde la responsabilidad está en cuestión. Por ello, la cultura parece estar orientada por un goce cínico, donde prepondera fundamentalmente la exhibición del goce, y que funciona lejos de cualquier toma de responsabilidad, pues a partir de la directa obtención del objeto, la satisfacción no pasa por la palabra, ni por el deseo, ni por el cuerpo del Otro. (Unzueta y Zubieta, 2010, p. 31)

Como se ha visto, las coordenadas de la contemporaneidad han variado mucho y con ello nos enfrentamos a nuevos ideales homogeneizadores, en tanto que más allá de los lugares de donde se venga, los contextos sociales con sus formas culturales proveen tendencias y hábitos de consumo que aplastan la subjetividad del adolescente. Es el púber el que ante la falta de identificaciones a

través del Otro, toma nuevas formas de lazo social, reflejadas en los síntomas que hoy en día presenciamos tales como: conductas de riesgo, trastornos de alimentación y conductas bizarras.

En definitiva, estos fenómenos sociales que subyacen ante la pérdida de referentes ideales, sitúan al adolescente en una posición de goce. Es entonces que a partir de esta estrecha relación del síntoma en su vertiente de goce, el adolescente instaura nuevas modalidades de ser, nuevos estilos de vida.

METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

La metodología empleada en el presente trabajo de investigación será detallada y desglosada a continuación. Con los diferentes métodos y herramientas de investigación utilizadas, se logró ilustrar una aproximación a la realidad de la cual el adolescente es el protagonista y la contemporaneidad el escenario.

Tipo de investigación

En el desarrollo del proyecto se utilizaron dos tipos de investigación: explicativa y análisis de casos. La investigación explicativa o causal se caracteriza por comprender y analizar "el porqué de las cosas, los hechos, los fenómenos o las situaciones" (Bernal, 2006, p. 115). A partir de este tipo de investigación se obtuvo información sobre las causas que llevan hoy en día a los púberes a sintomatizar adolescencias cada vez más llamativas. Mientras que en el análisis de casos se "involucran aspectos descriptivos y explicativos de los temas objeto de estudio" (Bernal, 2006, p. 116).

A través de estos dos tipos de investigación, se logró vincular su información, brindando una explicación más amplia de la situación estudiada permitiendo así conocer de qué manera la sobreexposición a conductas de riesgo a través de las ofertas sociales - medios de comunicación y redes sociales contribuyen al surgimiento de nuevos síntomas en la pubertad.

Enfoque metodológico

El proyecto de investigación tiene un enfoque cualitativo, el cual se caracteriza por "cualificar y describir el fenómeno social a partir de rasgos determinantes" (Bernal, 2006, p. 57). A partir del mismo, se analizó el concepto de pubertad y adolescencia mediante la descripción de los fenómenos referentes a las coyunturas de hoy. En función de este método se contará con una intención deductiva con el propósito de comprobar hipótesis con base al fenómeno estudiado a través de la práctica científica, es decir aplicando principios descubiertos a casos particulares (Ruiz, 2007, p. 21).

Técnicas de recolección de datos

La recolección de datos se realizó principalmente a partir de revisiones bibliográficas como: *papers* académicos, libros, revistas digitales, tesis académicas y páginas *web*. Además se realizaron entrevistas a profesionales que trabajan directamente con adolescentes en diferentes ámbitos profesionales.

Sujeto de la investigación

Para el presente proyecto de investigación se consideraron cuatro casos clínicos en los cuales los objetos de estudio son adolescentes insertos en instituciones educativas de la ciudad de Guayaquil, en un rango etario entre 12 a 16 años de edad.

En función de las características comunes, relevantes para el presente estudio, se escogieron los casos que daban cuenta del declive de los vínculos familiares y sociales, propios de la época. En ellos se evidencia cómo a partir de la oferta de un espacio de escucha analítica se logra dialectizar su problemática que sostiene su sintomatología.

PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE CASOS CLÍNICOS: NUEVAS FORMAS DE ADOLECER HOY

*Los adolescentes cobran nuevos protagonismos en el devenir social.
Inventan sus propios lenguajes, que no quedan limitados a la palabra.
Imagen, cuerpo, verbo. Se agrupan para sostenerse y
suplir el ámbito familiar que la sociedad demanda abandonar.*

María Cristina Rother (2015)

A saber, ante la insuficiencia de emblemas contundentes en la infancia, surge como resultado en el púber, modos de respuesta frente a nuevos enigmas que le presenta el Otro. Es en el camino del devenir adulto que se presentan transmudaciones y reordenamientos que sobrevienen en la pubertad, generando síntomas particulares producto de vínculos familiares y sociales desfallecientes hoy en día.

En suma, como resultado de la pubertad vela la adolescencia, vista como categoría social que precisa un rango etario, pero que como categoría clínica enviste un síntoma que varía según la época y más aún, según los referentes dados dentro de las funciones familiares. A partir de ello, se plantea la siguiente interrogante: ¿Cómo pensar la adolescencia en singular ante una modernidad líquida con frágiles estatutos de autoridad?

Es así como, a propósito de la pubertad y de las contingencias descritas anteriormente por las cuales el adolescente transita, surge la necesidad en este apartado de presentar mediante casos clínicos, las nuevas modalidades de síntomas y fenómenos que se suscitan ante la caída de los vínculos familiares y sociales, propios de la época.

La sección de la tesis presentada a continuación tendrá el propósito de relacionar tres conceptos claves: familia, época, y adolescencia como síntoma de la pubertad, categorizado en tres momentos: un momento de conocer, un momento de escuchar y un momento de intervenir. De esta manera, se relaciona la teoría planteada como parte del proyecto de investigación con las prácticas vivenciadas en instituciones educativas.

Dicho esto, se ilustrará en cuatro casos clínicos las subjetividades adolescentes del caso a caso, donde el núcleo se centrará en los nuevos modos de respuesta: nuevos síntomas como parte del envoltorio social e identificador del púber. Cabe recalcar, que dentro del contexto educativo no se llevó un análisis clínico como tal. Sin embargo, se llevó a cabo un trabajo sostenido en el que se efectuaron intervenciones y señalamientos, en los albores propios del psicoanálisis.

CASO AJ: Fugas y errancias en la institución

El caso expuesto a continuación se deriva de las prácticas vivenciadas en una institución educativa. El paciente denominado AJ fue derivado por el DECE por las diversas conductas disruptivas manifestadas dentro de la institución. Se llevó un proceso de una sesión por semana por 4 meses específicamente.

I. Momento de conocer (El payaso del curso):

AJ de 15 años de edad esta en 10mo curso de un colegio de la ciudad de Guayaquil. La derivación surge a partir de la madre, ya que refiere que actualmente el joven ha tenido conductas desadaptadas en el colegio por lo cual en la carpeta del DECE constan varias citaciones a él y a sus representantes.

El síntoma del púber surge a propósito de la separación dada entre él y su novia. A partir de este momento, AJ comienza a mostrar conductas denominadas por la institución como “desadaptadas”, ya que no acata órdenes, se fuga de clases, canta y baila dentro del salón, etc. Todos estos episodios los cuales para AJ son parte de una “payasada” son acogidos por la profesora de lenguaje, que a su vez es la supervisora, la cual lleva a AJ a la dirección en donde ubican citaciones y llaman a su representante, su madre. En determinada ocasión AJ se sentó al filo de una pared lo que provocó una suspensión de clases por varios días, ya que el colegio denominó aquel acto como una “situación que puso en riesgo su integridad y a la institución”.

A su regreso a clases, el paciente se propone no tener actos que provoquen citaciones o una nueva suspensión, por lo que refiere poner de su parte en sus estudios y conducta. Sin embargo, en la entrega final de calificaciones, AJ refiere haber recibido un comentario de cierto docente en donde le decía que lo dejaba por

conducta, pese a que en calificaciones podría haber aprobado. Ante esta situación, AJ toma como vía de salida rasguñarse el rostro provocando leves lesiones en su cuello y cara, denotando así su poca tolerancia a la frustración. A lo largo de las sesiones intenta metaforizar su historia, pero encuentra en esta, momentos que no tiene claro en torno a la relación padre y madre, madre-hijo, y padre-hijo, tomando como escapatoria el chiste o la burla, por lo que incluso se ha ubicado en varias ocasiones como “el payaso del curso”.

II. Momento de escuchar (Una voz inaudible en un circo familiar):

La dinámica familiar de AJ gira en torno a la situación conflictiva que se ha generado entre sus padres en varias ocasiones. Refiere que su madre es quien actualmente provee económicamente al hogar, y su padre es quien constantemente permanece en casa cuidando de él. Desde hace algún tiempo se ha generado poca estabilidad dentro del núcleo familiar pues sus padres discuten frecuentemente, y en ocasiones su padre se ha ido de la casa.

Por ser el menor dentro de su núcleo familiar, es él quien recibe mayor atención y cuidados por parte de sus padres, para quienes esto implica tratar de velar los problemas maritales generados entre ellos, desde hace algunos años atrás, hasta en la actualidad, pues refieren no querer causarle malestar alguno. Sin embargo estos intentos de protección estarían ignorando que AJ ya no es un niño, y por el contrario la no historización de la problemática parental, produce confusión en esta nueva etapa de su vida. AJ indica que dentro de su casa se han dado en ciertas ocasiones algunos cambios, o acontecimientos que no logra entender y que lo han hecho llegar a sentir que “no es tomado en cuenta, ni escuchado”.

La problemática vital de AJ es con respecto a su dinámica familiar que se ha dado alrededor de estos años, la cual ha estado presente de discusiones, separaciones, y alejamientos entre él y su padre, a quien refiere querer y extrañar cuando se dan estas situaciones. Esto se le repite en su dinámica escolar, al terminar con su novia, a quien ama mucho, a tal punto de tatuarse las iniciales de ella en su mano, como un intento de que permanezcan con él en todo momento, es decir que no se genere nuevamente la pérdida. Es a propósito de esto que se genera esta serie de actos impulsivos y agresivos como un intento de llamado al Otro, en este caso un llamado a sus padres, que signifiquen las contingencias que

como adolescente, estudiante e hijo se están dando en esta etapa de su vida y que por él solo no logra metaforizar, es decir no logra poner en palabras.

III. Momento de intervenir (De payasadas a una sensatez familiar):

El paciente enuncia a lo largo de las sesiones la necesidad de afecto y cuidado en una vía diferente a la que actualmente recibe de parte de sus padres, en donde ante la inadecuada relación de ellos como pareja, y la constante ausencia de su padre, no logra responder ciertas interrogantes, recurriendo a fantasías empleadas en su discurso como son: rechazo, abatimiento, desaliento, frustración, y ansiedad.

A partir de la información recopilada dentro de las entrevistas, se puede decir que el paciente hace síntoma a partir de lo vivido en su novela familiar, lo que se le repite con su pareja, es decir la pérdida del ser querido. Sus diversas conductas denominadas desadaptadas son un intento de llamado a sus padres. AJ en sus “huidas” o “payasadas” denuncia la posición de sus padres de no dar cabida a la metaforización de su historia, lo que irrumpe ante la posibilidad de encuentro con el otro sexo, como momento crucial de la adolescencia. Es en este sentido que AJ, ante el despertar de su sexualidad se le da una serie de interrogantes que no logra responder, y que mediante su discurso proyecta la demanda de afianzar sus referentes de identificación.

El trabajo en conjunto con los padres permitió que puedan metaforizar lo que en ellos yacía ante la conflictiva relación que han tenido durante años. En función a esto, el papá reconoció en varias ocasiones la forma burlesca en la que ha evadido las preguntas de su hijo pues indicó sentir vergüenza de aceptar tantos errores que ante determinado cuestionamiento de su hijo, no soporto tal momento, por lo que se levantó y una vez más se fugó de la verdad.

Fue necesario que el padre haga conciente estos momentos y sus respuestas para que ambos padres permitan ciertos movimientos que hicieran posible la historización de AJ y el lugar que tenía en la familia. Este trabajo llevado con los padres y AJ permitió que aquellas conductas disruptivas manifestadas sin límite

alguno, cesen notablemente, accediendo incluso al ingreso de talleres extracurriculares que le permitían entablar un lazo social vivificante.

CASO RR: Estragos en un cuerpo marcado por palabras y miradas.

El caso clínico que se ilustra a continuación es producto del trabajo realizado durante las prácticas pre-profesionales en una Institución Educativa Particular. La paciente, a quien se denominará como RR, es derivada por la institución al DECE, estableciendo sesiones una vez a la semana, las cuales se llevaron a cabo durante 8 meses. En el siguiente caso se evidencia un cuerpo marcado por un estrago materno sobreexposición a conductas, fruto del Otro social.

I. Momento de conocer (Vómitos producidos y cortes a flor de piel)

RR, adolescente de 13 años de edad de 8vo curso, se acerca en hora de receso a la psicóloga, consultando sobre qué es el *cutting*. Ante esta interrogante que plantea, se la invita a hablar sobre este interés en conocer sobre dicho tema. Posterior a esto, concurren al espacio del DECE algunos compañeros de su salón manifestando que RR presenta "muchísima ansiedad y gusto excesivo por las tijeras o cualquier objeto corto punzante".

Es así como la adolescente acude al DECE desplegando durante las primeras entrevistas un *impasse* con la madre, lo cual la induce a un trastorno de la imagen de su cuerpo. En primera instancia, recurre a los vómitos desde los 10 años hasta los 11 de edad, porque "se ve fea y está gorda". Luego de esto, recurre a infligirse cortes con una *gillette* en los brazos y piernas, expresando: "no puedo controlarlo, el cortarme me causa placer". Al indagar más sobre esta práctica, RR relata que comenzó hace dos meses atrás, antes de su cumpleaños. Describe el conocimiento sobre los cortes a los 9 años viendo un programa que hablaba sobre el *cutting*, a lo cual relata que "inconscientemente y por curiosidad agarró una tijera y se hizo una pequeña cortada, pero no lo hizo por placer ni le produjo nada". Posteriormente, a los 12 años se hace amiga de una estudiante de su curso que proviene de Chile, quien le comenta de sus auto-lesiones, entre otras prácticas "comunes" en ese país.

RR cuenta durante las sesiones, que sus cortes propician una "liberación del dolor", específicamente "el maltrato proveniente de su madre". Esta práctica es llevada a cabo a puertas cerradas, ya sea en el baño de su casa o de la institución. Dichos acontecimientos son trabajados en cada sesión, convocándola también a la

madre, debido a que la institución toma esta conducta como una “situación de riesgo”.

II. Momento de escuchar (Marcas atroces de un estrago materno)

De acuerdo a su historia familiar, RR vive con sus padres y dos hermanos, siendo ella la hermana mayor. Dentro de su relato, la adolescente comenta que sus padres viven juntos hace 2 años, pues anterior a eso vivió durante su infancia con la madre, tía y abuelo, manteniendo los padres una relación intermitente los fines de semana. Manifiesta una relación armónica con el padre, refiere quererlo mucho; mientras en lo que respecta a su madre, se evidencia toda una relación en torno a castigos físicos y palabras soeces durante su infancia.

Comenta en una biografía realizada en una de las sesiones lo siguiente: “Cuando cumplí 7 años mi mamá tuvo a mi hermana. Que yo recuerde mi mamá me empezó a insultar a los 7 años. Al principio solo lloraba (...) Mi mamá seguía tratándome mal y yo seguía defendiéndome. En el 2016, tuve varios problemas con la miss, ella decía cosas como que soy la manzana podrida del curso, entre otras cosas... En Junio de ese año comencé a cortarme con la tijera por todos los problemas que tenía con la miss, mi mamá, mi abuelo había fallecido, después cambie la tijera por cuchillas (en los brazos y piernas)”

Cabe recalcar que durante las primeras sesiones le es difícil verbalizar aquello, pasando a historizar esta relación conflictiva mediante un dibujo donde plasma sus cortes, para luego escribir encima de ellos las palabras “puta, perra”. Dichas palabras que trae a colación durante las primeras entrevistas, procedentes de la madre durante toda su infancia, y que son las que recuerda la mayoría del tiempo provocando estas un impulso a querer cortarse.

III. Momento de intervenir (Un cuerpo expuesto desde otra mirada)

Mediante el trabajo sostenido con la adolescente, se pudo notar que su problemática iba en torno a la relación estragante con la madre, a quien no la ve solo como un referente femenino sino que la visualiza como un otro malo, esto genera en RR una dificultad para poder identificarse con su madre como mujer.

La paciente aflora a lo largo de las sesiones dicho estrago materno, además de las palabras que marcaron su cuerpo, trastocando esta imagen corporal. La

necesidad en ella emerge por la vía del amor y atención, poniendo su cuerpo en escena para hacer un llamado al Otro que acuse recibo. De esta manera, la escucha analítica le permitió hablar de su sintomatología: de su infancia marcada por las palabras: "puta, perra" viendo más allá de estos significantes que marcan su cuerpo.

A partir de este espacio, se despliegan una serie de eventos entorno a la dinámica familiar y la oferta social, logrando historizar en primera instancia a través del dibujo, luego de ello pasando de los grafos a un cuaderno en donde ella se sirve del mismo para contar de sí al que denomina "el diario de su vida", diciendo que "el cuaderno le permite escribir todo lo doloroso que tuvo, pasó y que siempre recuerda". Posteriormente, a lo largo de la sesiones, entre uno de sus dichos, al comentar sobre sus gustos mencionó que la danza "le permitía expresar con su cuerpo el dolor", llegando así a viabilizar por ese medio una salida más funcional producto de las intervenciones terapéuticas, optando RR por inscribirse en una academia de danza para "expresar su dolor".

Finalmente, se recomendó un apoyo psicológico externo a los padres para trabajar sobre la regulación de las funciones maternas y paternas, en relación a RR; con el objetivo de favorecer los procesos identificatorios en ella. Por otra parte, se recomendó a la institución brindar recursos para fortalecer la seguridad con respecto a su potencialidad para compensar las dificultades, resaltando sus fortalezas. Hoy por hoy, RR dejó las autolesiones en su cuerpo desplazando ese mismo dolor por medio de la danza.

CASO SL: Adicciones en una era digital y consumista

Durante el periodo lectivo 2016-2017, una adolescente, a quien asignaremos como SL, es derivada por la institución al DECE. Dicho caso presentado a continuación, fue trabajado por dos meses, con una sesión a la semana establecida, durante las prácticas pre-profesionales en una Unidad Educativa Particular. Cabe recalcar, que la viñeta clínica plasma los referentes y emblemas desfallecientes hoy en día, marcados por el Otro social: globalizador, capitalista y consumista, en una modernidad líquida en donde la era digital incide en los cuerpos, por ende, es el púber quien carente de referentes opta por salidas, objetos y medios. A todo esto la sexualidad se ve puesta en juego.

I. Momento de conocer (Sexualidad, consumo y redes sociales)

SL es llevada al DECE por su madre ya que, menciona que hay cosas que se le han salido de las manos en la educación de su hija, tal es el caso que se ha enterado que ella ha empezado a fumar, no hace caso y a veces hace cosas sin su autorización. Además la madre menciona que le molesta que en ocasiones chatea mediante las redes sociales con otras mujeres y se envían fotos, ha escuchado comentarios de alguna profesora que le ha preguntado si SL es lesbiana, por lo que eso la tiene angustiada y lo trae a consulta para corroborar eso que le han dicho de SL o confirmar que no lo es.

SL ya había venido trabajando terapia con otra psicóloga hace unos meses atrás, según menciona la mamá se habían trabajado ciertas cosas en torno a su conducta, pero la problemática del consumo de cigarrillo apareció durante el último mes escolar, por lo cual al enterarse de aquello se encontró preocupada ante tal evento. En el DECE lo que se logra saber es que SL no solo fuma cigarrillo, sino que también ingiere otro tipo de drogas la cual menciona “le producen placer y lo hace meramente por eso”.

II. Momento de escuchar (Cuestiones paternas, sexualidad en juego)

SL vive junto a su padre y su madre, además de un hermano menor; ella menciona que hay buena relación con sus padres y su hermano, que sus padres siempre han sido buenos padres y reconoce que en ocasiones no ha hecho lo correcto cuando ellos le piden algo. Sin embargo, es durante una de las sesiones

que relata que "el padre y la madre no la entienden, ni la toman en cuenta pues siempre están ocupados".

SL respecto a los comentarios que han hecho sobre su posición sexual, refiere que no es lesbiana, pero confiesa que ha tenido encuentros con el mismo sexo desde su infancia, recuerda una escena a sus 4 años en la cual una niña la besó y cree que fue tocada en sus partes íntimas, eso siempre la interrogó, hasta que a los 12 años tuvo otra experiencia con una persona del mismo sexo la cual la besó y afirma ella que le gustó. En la actualidad la persona de la cual la mamá había dicho que le enviaba fotos a SL, resultó haber sido su pareja durante cierto tiempo de la adolescente, al interrogarse sobre su posición sexual dice que le gustan tanto hombres como mujeres y que además, con ambos sexos ha tenido relaciones amorosas.

III. Momento de intervenir (Del consumo no dialectizado al habla y la escucha)

Durante las sesiones, la adolescente menciona que la ingesta de drogas y el hecho que fume cigarrillos no está relacionado a que pueda tener inconvenientes dentro de su familia o inconvenientes personales, es más, menciona que simplemente lo hace por mero placer, queriendo así que su cuerpo se sienta bien, además afirma que no se ha vuelto dependiente de estas sustancias y que en cualquier momento lo puede dejar. Sin embargo, mediante el trabajo sostenido con SL, se logra llegar a la conclusión de que todo incide en la dinámica familiar, es ésta situación familiar la que no se encuentra del todo bien. Todo apunta a las funciones parentales, que no le posibilitan a SL a buscar recursos para hacer frente a lo angustiante que está viviendo.

Por otra parte la cuestión de la bisexualidad en SL probablemente sea producto de esta búsqueda de "placer" a nivel de cuerpo, búsqueda que realiza también con las drogas que ingiere buscando llenar la falta en ser; además no parece molestarle a ella el hecho que le gusten hombres y mujeres, sólo su preocupación es no poderle decir eso a su mamá con temor a que ella o su padre puedan reaccionar de una forma brusca.

Finalmente, ese goce que necesita SL utilizando como artificio las drogas, es para darle un placer al cuerpo del cual goza. A este punto Farías (2010) dirá que:

La histérica busca nombrarse como mujer a través de la imagen de su cuerpo, buscando agotar en la imagen la pregunta por la feminidad. Porque su feminidad le es extraña, ella venera a través de su propio cuerpo el misterio de la Otra mujer, que detenta el secreto de lo que ella es, intenta a través de otra mujer, de otro real, que le dé cuerpo. (p. 1)

CASO AM: Un grillerio de relaciones amorosas

El caso que a continuación se detallará es de una chica de 14 años de edad, a quien a fines de respeto a la confidencialidad se la llamará como AM. Actualmente es estudiante de una Academia Naval en donde ir al DECE no es bien visto, pues se tiene el imaginario que quien acude a este espacio es por drogas o fugas del colegio. No obstante ella asiste por iniciativa propia y solicita el espacio con mucha discreción de no ser vista por sus compañeros. Es entonces que fue atendida una vez por semana durante un mes, habiendo establecido 5 sesiones en su totalidad.

I. Momento de conocer (“La grilla del curso”)

AM tiene 3 años en la institución educativa, es decir desde octavo de básico a partir de su regreso al Ecuador puesto que en años anteriores habitaba en España juntos a sus padres y hermano. La estudiante llega al DECE por iniciativa propia. Pide el espacio en primer momento para su mejor amiga pues actualmente se estaba cortando, sin embargo al finalizar la sesión con ella solicita poder volver al otro a día a solas. Se acoge a su pedido y se agenda un espacio.

AM llega y refiere no saber qué hacer puesto que desde hace algún tiempo ha estado chateando de forma diferente con el ex enamorado de su mejor amiga. A lo largo de la primera sesión relata de qué manera ha empezado a entablar un vínculo diferente con este chico. Sin embargo ante una pausa y el cambio de su semblante se le interroga ¿Qué te preocupa?, ante lo cual enuncia “ya he pasado por tantas cosas, no quiero que otra vez suceda”.

Es a partir de este momento que AM historiza en torno a la serie de relaciones amorosas que ha tenido, denotando a Valentín, de quien quedó embarazada a los

13 años y abortó al cabo de tres meses de gestación con apoyo de su madre, situación oculta al padre de AM. La estudiante refiere que luego de este suceso la madre la alejó de él y aunque ella lo amaba tuvo que aceptar aquello. No obstante, al cabo de un tiempo entabló una nueva relación con un chico de su vecindad a quien por varias ocasiones le fue infiel, acontecimiento que divulgaba con sus compañeros, por lo que en el colegio empezó a ser mal vista por ciertas chicas y querida por sus compañeros.

AM comenta que mientras vivió en España vio y paso una serie de situaciones que al principio la asustaban, pero que al pasar de los días llegó incluso a tener interés por “probar”. Recuerda haber tenido un par de enamorados con los cuales no llegó a tener relaciones sexuales. Así mismo refiere que en determinada ocasión de ver a sus amigas en el *cutting* y en su búsqueda de saber que se sentía, llegó a cortarse un par de veces.

AM menciona que cuando regresó al Ecuador conoció muchas personas por su sector que tomaban y fumaban, incluso dentro del colegio, por lo que en determinada ocasión acepto nuevamente “probar algo nuevo”, habiendo fumado y tomado en una fiesta hasta perder la razón. En dicha fiesta revela haberse entregado a un compañero de su curso, situación que provocó que se intensifique lo que ya escuchaba decir. “Las chicas de los otros décimos me tienen envidia, ya quisieran ser como yo, como ellas son feas y nadie les para bola es que dicen cosas de mí, pero me da igual si quieren decirme grilla, ya pues soy grilla, la grilla del curso, o del colegio que les importa...”

II. Momento de escuchar (Saltando de un lado a otro)

AM era muy elocuente en torno a la serie de situaciones que se han dado con sus pares del colegio y de su sector, no obstante al hablar de la familia se limitaba a referir acerca de su padre.

La novela familiar de AM estaba marcada por infidelidades del padre hacia la madre. Al cabo de cinco años de estar viviendo en España, en donde por las responsabilidades laborales no podían compartir mucho tiempo en familia, ellos

empiezan a tener problemas, y deciden regresar a Ecuador en donde se separaron por la infidelidad del padre con una chica menor a él con 20 años.

Desde aquel entonces AM obtuvo mayor libertad de salir, debido a la desautorización que el padre le daba a la madre, llevándola a su casa, y quitándole los castigos que ella podría hacerle a AM por sus comportamientos. En esta vía, AM idealiza a su padre como el “hombre perfecto y el padre más chévere de todos -Mi papá es el mejor, es divertido, lo que yo digo me dice que sí, así mi mami diga que no”.

Al cabo de una sesión, al historizar los cambios por los que ha pasado ella y su familia, enuncia no haber estado de acuerdo en haber ido a vivir a España y luego regresar, sobre todo porque eso marcó la separación definitiva de sus padres. La relación conyugal estaba marcada por infidelidades y malos tratos y separaciones esporádicas, no obstante a su regreso al país su disociación fue definitiva. AM en su discurso recalca en varias sesiones la culpa de dicha situación en su madre por no haber logrado que su padre aun siga con ellos. –“Querían irse, nos fuimos, querían regresar ya volvimos, ¿pero para qué?, si no están juntos mi papi está con otra y mi mami sola, ella no supo amar a mi papá y ahora yo tengo que ir de allá para acá con él y ella, en España por lo menos estábamos juntos”.

AM es la hija menor y por quien se desvivía el padre, en todo momento accedía a los deseos de su hija e incluso compartía momentos con ella y su nueva pareja, ya que sus gustos de artistas y formas de vestir eran muy parecidos, por lo que incluso en determinada sesión, AM enuncia “ella es como mi hermana, me cae bien y me enseña a pintarme y verme más guapa como ella”.

Ante esto, una de las quejas que trae AM a sesión es la forma en que la madre de ella se dirige a la nueva pareja de su padre denotando las palabras “zorra” y “grilla”. Estas molestias surgen al cabo de un tiempo de haber aceptado esta nueva relación, ya que pese a la separación de sus padres AM ha logrado hacer vínculo con la mujer de su padre a partir de los gustos compartidos por artistas como Ozuna, De la Ghetto, y Nicky Jam, quien refiere ser su amor platónico. Así mismo, es mediante ella que ha logrado conseguir el permiso de su padre para salir a las fiestas y a pijamadas organizadas en casa de sus amigas, a pesar de que su madre esté en contra y no apruebe tales permisos.

III. Momento de intervenir (De “grilla” a “mujer”)

La estudiante a partir de la cuarta sesión logra ubicar su malestar en torno a su dinámica familiar y enuncia la dificultad que siente de poderle confiar a su madre todas las situaciones por las ha pasado, puesto que estaba más interesada en las infidelidades de su padre. AM a pesar de las trabas que la madre ponía en aquella nueva relación y la posibilidad de que se establezca un vínculo con la pareja de su padre, se identifica con esta última en función de los gustos que mantenían. Es por esta razón, que los artistas de género urbano y sus letras de canciones afianzaban la forma en que AM se relacionaba con los compañeros. Durante los recesos escuchaba con su *tablet* y bailaba sensualmente aquellos *hits* provocando la mirada de sus compañeros, situación que llevaba a emitir comentarios de parte de las compañeras.

Vemos entonces, que lo que estaba en juego en la modalidad de goce de AM era la identificación histórica con la nueva pareja de su padre y la posición que la madre le daba a ella. Esa identificación sintomatizada en función del significante “grilla” era su modo a partir del cual entablaba relación con el otro sexo, no obstante ante la contingencia de *traicionar* a su mejor amiga y el espacio ofertado, AM logra dar paso a su enunciación – “No quiero provocarle dolor a S, no debo traicionarla, ya he aguantado y hasta me he reído de lo que dicen de mí y ella es la única que ha estado a mi lado sin juzgarme, yo he provocado esto y debo pararlo”. -¿Qué debes parar? “Ser así como soy” -¿Cómo eres? “Me estoy viendo como la grilla que dicen y viéndolo bien, yo lo he provocado”.

Es a partir de este momento que AM logra subjetivar su posición y da paso a algo nuevo. En las siguientes sesiones refería lo diferente que eran las cosas desde que decidió hablar con algunos de sus compañeros acerca de su comportamiento por lo que incluso dentro de su salón, todo había cambiado, llegando incluso hacer amistad con chicas con las que antes se enfrentaba por los enredos amorosos en los que se veía involucrada.

ANÁLISIS DE LAS ENTREVISTAS A PROFESIONALES

En vista de la reflexión teórica realizada y de la casuística expuesta en torno al desfallecimiento de las funciones parentales y la influencia de las ofertas sociales en los síntomas contemporáneos de los adolescentes, es pertinente como aporte fundamental en este análisis, conocer la concepción de éste tiempo lógico de la pubertad que tienen los peritos de la psicología clínica en función de su ejercicio profesional con adolescentes entre 12 y 16 años, por medio de consultas particulares o su *praxis* dentro de instituciones de salud y educativas.

En función de ello, se tuvo la oportunidad y agrado de entrevistar a psicólogos con una formación en orientación psicoanalítica que ha permitido vincular sus aportaciones con el presente trabajo de manera directa. Los profesionales entrevistados fueron: la psicoanalista Ana Ricaurte Q., el Psic. Cl. Rodolfo Rojas B., el Psic. Cl. Luis Fernando Puig y la Psic. Cl. Lizbeth Solís, de quienes a continuación se conocerá parte de su trayectoria profesional para luego dar paso al análisis de las entrevistas.

La psicoanalista Ana Ricaurte Quevedo reconocida por su amplia trayectoria en la docencia y atención en consultorio psicológico en la UCSG por 31 años aproximadamente, ha impartido varias materias para la formación de psicólogos clínicos, de las cuales se destacará afines del presente escrito, sus cátedras de: Teoría del sujeto, psicopatología social y psicopatología del adolescente en la cual se trabajó de manera directa con adolescentes fuera de la norma del Colegio Aguirre Abad. Ricaurte es miembro de la AMP y directora de la NEL Guayaquil, ambas instituciones psicoanalíticas. Actualmente se encuentra llevando a cabo una investigación alrededor de los adolescentes, por lo que sus aportes y reflexiones teóricas a partir de su experiencia serán de gran soporte al tema planteado.

El psicólogo clínico Rodolfo Rojas Betancourt graduado en la UCSG ha continuado su formación profesional destacándose por su masterado en psicoanálisis con mención en clínica psicoanalítica. Desde el 2006 se ha destacado por el ejercicio en varios cargos a nivel nacional e institucional siendo lo más relevante para el presente proyecto su rol como: Director Nacional de Niñez y Adolescencia en el 2008, Director del Centro de Adolescentes Infractores en el 2011 y Docente de la UCSG desde el 2014 hasta la presente fecha, en donde lleva a

cargo la cátedra de psicopatología del adolescente dirigida a estudiantes de psicología clínica.

El Psic. CI. Luis Fernando Puig graduado hace 6 años en la UCSG comenzó su ejercicio profesional en la ANAI como psicólogo de la secundaria. Fue parte de un proyecto consolidado entre la UCSG y el Ministerio de Educación del Ecuador dirigido a los adolescentes de cinco instituciones públicas de la ciudad de Guayaquil con un enfoque clínico- socio- institucional. Así mismo desde el 2014 hasta la presente fecha trabaja en el área de psicología en el colegio Monte Tabor-Nazaret con los estudiantes de secundaria. Actualmente atiende de manera particular. Aportando de esta manera su perfil a nuestro tema de investigación.

La Psic. CI. Lizbeth Solís graduada hace dos años en la UCSG a pesar de su corta edad, ha incursionado en varios ámbitos que le han permitido tener una práctica profesional muy sólida en los diversos trabajos que ha ejercido. Entre los cargos que ha desempeñado y que fueron considerados pertinentes con la investigación son: Ayudante de cátedra de las materias de: psicopatología social, psicopatología del adolescente, fundamentos de psicoterapia con orientación psicoanalítica; practicante en el centro de adolescentes en conflictos con la ley y actualmente su rol de psicóloga clínica en el Hospital Teodoro Maldonado Carbo con adolescentes en consumo.

Habiendo conocido el bagaje profesional por parte de los psicólogos y en base a las entrevistas realizadas a los mismos, cuyo ejercicio gira en torno a los púberes, se dará paso al análisis en el que el punto de encuentro converge en las manifestaciones sintomáticas de los adolescentes de hoy, los cuales llevan consigo un desfallecimiento del no todo. Ello, debido a la caída de las funciones parentales, dejando al sujeto expuesto a las ofertas sociales propias de la época.

Los profesionales confluyen en la idea de que la pubertad se evidencia como un momento de crisis, por la serie de acontecimientos y nuevas interrogantes que resuenan en el cuerpo y con las que el púber se pone a prueba. Así mismo, mencionan que los ideales atribuidos en la niñez se ponen en juego, ya que tienen por finalidad resignificar y hacer una propia versión hacia el devenir adulto. Sin embargo, son estos mismos los que trastocan más allá de lo corporal, lo psíquico.

Para ello, será fundamental el lugar que el niño ocupe tanto en el discurso como en el fantasma parental.

Es en esta línea que hacen referencia a la forma en la que hoy en día el adolescente pareciera estar despojado de palabras o relatos que den signo del deseo de los otros primordiales, dificultando la función que ejerce la metáfora paterna de transmitir “esto no” pero también “así puedes gozar”. Por lo tanto, se muestra un Nombre del Padre de forma debilitada, trayendo una diversidad de efectos en la operación del significante fálico sobre la imagen del cuerpo, la relación con los otros, la relación con el *partenaire* sexual, obturando así el deseo y el goce desmesurado.

Ante la falta de emblemas y referentes, nuevas subjetividades saltan a la vista, cada vez más separadas del Otro y de los otros, afianzando una estrecha relación con el goce. No obstante, es la falta del velo del amor, el cual hace consentir el goce hacia el deseo. Según el caso a caso, los expertos afirman que cada vez hay menos significantes reguladores de límite, por lo que el sujeto se ve frente a un “toma todo”, “todo es tuyo”, “quieres esto, pídelo”. Por lo tanto, ante procesos de subjetivación frágiles y la época cargada de significantes, imágenes, y escenas, se da lugar a nuevas formaciones sintomáticas.

Es así que surgen cuerpos agitados y soluciones lábiles en tanto que la sociedad y la época van enmarcando al sujeto con lo efímero que se antepone. Indicando entonces, que todo es editable, ya no hay espontaneidad, no hay nada de qué hablar. Por el contrario, en este empuje a gozar el púber se exhibe al todo: ¡todo se puede obtener!, acallando cualquier malestar. Son estas adolescencias mudas las que cada vez presentan menos padecimientos que causen queja, permitiendo hablar de sí. Evidentemente se ofrece todo, dando cabida, ante el vacío de referentes, formas escuetas y bizarras que dan cuenta de nuevas modalidades, incluso de neurosis.

PROPUESTA DE ABORDAJE CLÍNICO: LECTURA E INTERVENCIONES DETRÁS DEL ADOLECER

La clínica muestra como un paciente tiende a identificarse, y/o reconocerse desde diferentes modalidades o sintomatologías. Desde esta perspectiva, los púberes se enmarcan bajo un nombre de goce, haciendo de ellas envolturas sociales para establecer lazo con el Otro, o por el contrario consigo mismo. Es este el proscenio que se ha optado para el adolescente, como una salida de presentarse y ofrecerse. Sin embargo, ¿Cómo posibilitar que el sujeto se reubique desde su marca de goce al del deseo? Y es que, el espacio que se le propiciaba al púber iba enmarcado dentro de una institucionalización, ya sea de orden social, familiar y educativo que restringía en muchas ocasiones, las subjetividades, aplacando las voces que adolecen.

En esta misma línea, los programas con que se atiende al malestar de un sujeto, ya sea en una institución de salud o educativa, son de carácter psico-socio-educativo los cuales buscan reducir el síntoma a una norma, desconociendo lo que yace de causa, pues la escucha es distorsionada, cayendo en un imperativo de orden homogeneizador. Y es que, lo que hace falta es la atención de los aspectos singulares del hablante ser, del goce e identificaciones que se repiten, mortificando y causando tropiezos.

Por tanto, desde los cimientos del psicoanálisis, se posibilita una nueva vía de abordaje que permite reconocer aquellas particularidades de un sujeto desde una lectura diferente, libre de etiquetas, juicio y/o manuales de soluciones rápidas. Es desde esta perspectiva que durante las prácticas pre-profesionales en el marco de instituciones educativas se logró ofertar algo diferente, a pesar de estar presente lo instituido que en ocasiones se tornaba un obstáculo. Fue este espacio y lugar que se le otorgó al púber y a sus identificaciones precarias con las que se hacía un nombre, lo que permitió historizar su malestar.

Se produjo entonces una relación que se denomina clínica bajo transferencia en la que el sujeto puede estrenar nuevas formas de vínculo que le muestran una diferente forma de vivir desde sus propios recursos singulares, ofertando así una

escucha más profunda y singular, rescatando la peculiaridad de cada adolescente, de sus relatos y sus formas de vivir.

Esta atención, apoyo y acompañamiento terapéutico, si bien tuvo una orientación psicoanalítica, al ser dentro del marco del Departamento de Consejería Estudiantil no fue posible llevar un análisis pero si brindó a los estudiantes una escucha desde un Otro diferente que a partir de señalamientos permitió emerger en el sujeto nuevos modos de transitar aquello enigmático que confronta, permitiendo establecer lazos más factibles con el otro y consigo mismo. Esta propuesta de abordaje clínico pudo plantear posibilidades de destino distintas, más allá de la universalidad institucional (familiar, social y educativa).

Para ello es fundamental como parte de la transferencia, adentrarse en la realidad del púber, es decir conocer los nuevos códigos con los que se comunican y abrir nuevas formas de diálogo entre el psicólogo y estudiante. Las modas, las redes sociales, los programas digitales, los grupos sociales y los *hits* musicales que cada vez toman más auge en nuestra sociedad no deben ser lejano para el profesional. Por el contrario, debe incluso valerse de aquello con la finalidad de evocar la mirada del adolescente, mostrarse agujereado posibilita la apertura a un trabajo psicológico diferente y particular.

Es por esta razón, que desde un Otro diferente: *una lectura e intervenir detrás del adolecer*, se acogieron los diversos reales que se presentaron bajo la forma del síntoma con padecimientos como: marcas en el cuerpo, toxicomanías, bulimia, entre otros, que desde el acompañamiento sostenido, permitieron intentos de cura.

Bajo esta propuesta se partió trabajando con los significantes amo con los que se enmarcaban identificaciones adolescentes, traídos por medio del discurso de los pacientes. Es entonces, por medio de cada discurso y de la escucha analítica que se permitió develar el material inconsciente. Esta oferta de escucha, permitió una demanda de análisis, evocando localizar en el discurso del paciente, los significantes que lo estructuraban, tomando estos mismos para captar en el discurso lo no dicho, y a partir de ello hacer señalamientos e intervenciones.

A esto, se logra:

Analizar el comportamiento del sujeto para encontrar en él lo que no se dice. Pero para obtener esa confesión es preciso que hable de ello. Vuelve entonces a recobrar la palabra, pero vuelta sospechosa por no haber respondido sino a la derrota de su silencio, ante el eco percibido de su propia nada. (Lacan, 1975, p.238)

Lectura e intervenciones detrás del adolecer, favoreció direccionar la cura desde un escenario totalmente singular, en donde prevalecer el estudiante en su precepto de sujeto más allá de las etiquetas: “el que se corta”, “la manzana podrida”, “la loca”, “la grilla”, “el payaso”, “el hachero”, “la p...”, “el/la marica”; viabilizó el querer hablar de sí, de reconocerse fuera de las masas y acogerse a un nombre propio ligado a su deseo.

CONCLUSIONES

A partir del estudio realizado en función de las prácticas en una institución educativa y el acercamiento a otras realidades en donde se establece una clínica psicoanalítica, se pudo reconocer una vez más, lo inevitable de confrontarnos hoy en día con las formas en que los adolescentes se hacen sentir cada vez con mayor intensidad. Sus diversos códigos de representación son el efecto de la falta de referentes y/o emblemas que le sirven de sostén para lo real que se avizora en el tiempo lógico de la pubertad. Y es que, con el orden simbólico tullido producto de la desfalleciente función paterna, primordial para la constitución de un sujeto, los registros tradicionales pierden su estatuto.

Aquello que ilustraba los ideales y referentes de cómo ser mujer o ser un hombre, se han disuelto en una homogenización que privilegia el acceso al goce sin regulación alguna. No obstante, los adolescentes han logrado construir su lugar en el mundo, aunque esta sea en ocasiones de manera extravagante. Y es que orientados por la clínica psicoanalítica, hoy en día nos encontramos con púberes que han logrado erigir alguna posibilidad que les ha permitido hacer una neurosis, lábil pero neurosis.

Por lo tanto, estas formaciones que querellan reconocimiento y respeto quedan por fuera de la norma, dirigido a los otros entre tinieblas en tanto no hay respeto consigo mismo. Entonces, el hundimiento del Nombre del Padre producto de las funciones desfallecientes de los otros parentales deja al chico/a desorientado, abandonado a la velocidad e imperativo de la época que aniquila el acceso al deseo propio.

Por ello, el adolescente se ha apropiado de esta lógica que ofrece el consumismo de la época y las lleva inmersas en sus intentos de hacer con el mundo. La sobreexposición a conductas de riesgo tales como el *cutting*, las pandillas, los trastornos alimenticios, las toxicomanías, la promiscuidad, entre otras; concedidas a través de las ofertas sociales - medios de comunicación y redes sociales, le proveen al púber formas de transitar esta etapa enigmática, para él, su familia y el ámbito educativo.

La caída del Nombre del Padre como primer vector y la consiguiente oferta social caracterizadas por la liquidez de la posmodernidad, nos confronta a estas formaciones sintomáticas nuevas a algo más de los otros, de nosotros. Es así que se sugiere no responder desde el discurso capitalista homogenizante, ni pedagógico, pues en su retórica se tiende a encasillar al adolescente y dirigirse a él desde allí, sin oportunidad a que logre elaborar algo más.

Por tanto, conviene estar más atentos a las singularidades con las que los adolescentes se diferencian unos a otros, estar vigilantes a las coordenadas de la época y ver detrás del síntoma, en una lógica opuesta a llenar de sentido eso que sucede con los jóvenes. Teniendo claro que no existe el *espacio ideal* pero si el *momento crucial*, en donde una intervención a esa contingencia que se presenta en el púber puede evocar algo más, algo propio y hacer la diferencia.

En conclusión y tal vez un poco avezado pero no incierto, hoy en día nos encontramos no solo con niños síntoma de la pareja parental, sino con adolescentes síntomas de una institución familiar y social endeble. Es por esto, que se advierte la formación teórica y ética, con la finalidad de poder responder a estos intentos de ser y hacer con el mundo de los púberes, privilegiando en todo momento al estatuto de sujeto del adolescente y que desde sus elaboraciones se haga cargo de aquello que le compete, abriendo posibilidades menos mortíferas, implicando el deseo y la toma de responsabilidad en cuanto a sus formaciones sintomáticas. En síntesis, una clínica ética es aquella que permitirá la enunciación del sujeto, ahí donde en lugar de letras o palabras habían: golpes, cortes, drogas, comida, sexo y alcohol.

RECOMENDACIONES

A partir de la reflexión teórica sobre el proceso adolescente, la casuística, los aportes brindados por los psicólogos clínicos y el establecimiento de una propuesta de abordaje diferente, es preciso enfatizar ciertas nociones que permitirán acoger al adolescente y ser soporte en su etapa enigmática de transición. Sobre todo, ante la vulnerabilidad en la que se encuentran producto de un desfalleciente Nombre del Padre, involucrando así múltiples cambios en sus identificaciones, en donde la sociedad toma rol partícipe. De esta manera, se procederá entonces a enunciar algunas pautas a recomendar:

Al ámbito educativo:

- Si bien, el campo de la educación es un lugar donde se avizoran, entretienen y enmarcan diferentes saberes, quehaceres e ideales, el espacio como tal ha sido direccionado bajo el discurso pedagógico. No obstante, es fundamental otorgarle al púber y sus formas de adolecer otras opciones que le permitan hablar de sus dudas y aciertos.
- No hay que esperar a que los estudiantes entre 12-16 años accedan a lo lógica efímera de la sociedad, por el contrario es fundamental dar cabida a espacios innovadores que le permitan al adolescente conocerse y conocer a los demás desde una perspectiva libre de juicios de valor.
- Así mismo es esencial que se forme un equipo multidisciplinario de trabajo, en donde varios profesionales en lugar de segregarse los unos con los otros por cuestiones epistemológicas, se unan bajo un eje transversal, en *pro* del estudiante, considerando que hay algo más allá del currículum que posibilitar desde lo educativo.
- Por esto, es primordial pensar en una educación viable que no solo se reduzca a la norma pedagógica o estándar social, sino dar apertura de alojar sujetos y no solo personas. Abrir nuevas vías desde un marco instituyente sobre lo educativo ya instituido. Replantearse y analizarse desde diferentes

miradas, creando un vínculo educativo. La institución educativa es el segundo hogar se dice, y como tal, se debe asumir más.

- El crear proyectos es otra de las funciones que los profesionales del DECE de una institución educativa deben cumplir, sin embargo estos, en ocasiones se tornan retóricos y netamente informativos por lo que impide evocar algo más del estudiante y es que todo está dicho y todo es como es, aniquilando así la posibilidad de intervención de los adolescentes específicamente, favoreciendo cada vez más a la formación de grupos de pares identificados por verdades o saberes compartidos. Es por ello, que no solo el psicólogo, sino toda la comunidad educativa debiera valerse de esto, como oportunidad para crear pequeños dispositivos que permitan la asunción de sus estudiantes, potencializando sus intereses más allá de los contenidos pedagógicos, pues el estado anímico del púber será crucial incluso en el proceso educativo.
- El DECE, si bien sigue lineamientos ministeriales estandarizados en torno a su funcionalidad debe estar precavido de caer netamente en caminos protocolarios, siguiendo únicamente el estatuto legal y dejando de lado la noción subjetiva que yace detrás de la “problemática”. De esta forma, se recomienda que este espacio sea un lugar diferente que opere no sólo desde el discurso pedagógico sino que ofrezca una posibilidad de escucha más allá de la queja institucional, irrumpiendo bajo esta lógica el funcionamiento cotidiano y normativizado de la institución.

A los futuros profesionales como otros diferentes:

- En este punto es importante ofertar una lectura e intervención detrás del adolecer, como aquel espacio de escucha bajo la clínica transferencial, no de forma pasiva, sino más bien por medio de puntualizaciones y señalamientos, sin caer en juicios de valor. Esto avalará el estatuto de sujeto, ayudando al púber a entender el porqué de su actuar, y qué existe detrás de ese síntoma del cual adolece, pero del que se ha hecho un modo de vida.
- Trabajar con la ética profesional que exige el hacer uso de la psicología clínica como disciplina de vida implica tres cimientos importantes: un bagaje teórico, supervisión de casos, y lo más productivo un proceso de análisis o

proceso propio que permita reconocerse y llevar un trabajo sostenido con sujetos adolescentes en este caso.

- Posicionarse como un otro diferente del que se propone en el trabajo con adolescentes conlleva hacer uso incluso de las modalidades de lenguaje de las que se valen los estudiantes de hoy. Además de ello, una vez instaurada la transferencia positiva se debe apuntar en todo momento a conocer que hay de ese estudiante derivado o que ha acudido por iniciativa propia, no llenar de sentido el síntoma sino abrir camino a la historia inconsciente que yace detrás del malestar.

.... Y a los padres de los púberes:

Los enredos fenomenológicos de la adolescencia están edificados sobre cimientos anteriores, específicamente desde el origen de la niñez. Dichos procesos preliminares permiten el andamiaje de la subjetividad adolescente. Por tanto, jugará una función importante la institución familiar en la medida que dé cabida o no al púber. En este camino de entretejidos y acomodaciones, la vulnerabilidad adolescente va a estar expuesta de retos ligados a la sociedad, pero más aún a cada familia, en singular, de lo que se debe estar avisado y responder a tiempo.

“No quiero que mi padre me dé la vida, quiero que me dé su amor”

-Relato de una adolescente de 13 años-.

“Hay días en que quisiera ser un TV para vivir lo que él vive en mi casa. Tener un lugar exclusivo para mí y reunir a mis padres para ser tomado en cuenta, sin pausas ni interrupciones”

-Relato de un adolescente de 15 años-.

BIBLIOGRAFÍA

- Abossio, M., Gasbarro, C., Goldber, S., y Vilchansky, A. (1999). *Familia y malestar: una introducción*. Buenos Aires: Paidós.
- Álvarez, P. (2003). Fantasma y sexuación en la pubertad. *Revista Despertares. Clínica con adolescentes*, 35-47.
- Álvarez, P. (2014). *Sexuación: lo que hace diferencia*. 1-7. Recuperado de <http://www.elp-cvalenciana.org/wp-content/uploads/2014/12/SEXUACI%C3%93N-LO-QUE-HACE-DIFERENCIA.pdf>
- Amadeo, D. (2015). *El adolescente actual: nociones clínicas*. Buenos Aires: UNSAM EDITA.
- Baez, S. (1978). *El edipo y la clínica Freudiana*. Argentina: Helguero Editores.
- Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2010). *Amor líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Bauman, Z. (2011). *44 cartas desde el mundo líquido*. Buenos Aires: Paidós.
- Bernal, C. (2006). *Metodología de la investigación: para administración, economía, humanidades y ciencias sociales*. México: Pearson Educación.
- Briuoli, N. (2007). La construcción de la subjetividad. El impacto de las políticas sociales. *Revista Haol*, Núm. 13, 81-88. Recuperado de <http://www.historia-actual.org/Publicaciones/index.php/haol/article/viewFile/201/189>
- Catalá, C. y Uriz, R. (1991). *Qué es un niño en psicoanálisis*. España: Pamplona.
- Ciardi, J. (1986). *John Ciardi Citas*. Recuperado de <https://www.brainyquote.com/es/autores/john-ciardi>
- Cottet, S. (1996). Estructura y novela familiar en la adolescencia. *Revista Registros*, 9-15.

- Daros, W. (2014). El consumismo en la posmodernidad según Zygmunt Bauman. *Revista Argus-a*, 1-35. Recuperado de <http://www.argus-a.com.ar/pdfs/el-consumismo-en-la-posmodernidad.pdf>
- Farías, F. (2010). *El cuerpo de la histérica: el cuerpo femenino*. 1-3. Recuperado de <http://www.champlacanien.net/public/docu/3/rdv2010pre5.pdf>
- Fernández, M. y Varela, J. (2012). *Adolescencia, hipermodernidad y síntomas actuales*. 293-297. Recuperado de <http://www.aacademica.org/000-072/784.pdf>
- Freud, S. (1905). *Metamorfosis de la pubertad. Tres ensayos sobre una teoría sexual en Obras completas*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- González, A. (2012). *La adolescencia, el psicoanálisis y la época del Otro que no existe*. 1-4. Recuperado de <http://nel-medellin.org/la-adolescencia-el-psicoanalisis-y-la-epoca-del-otro-que-no-existe/>
- Granados, A. y Unzueta, C. (2004). *Incidencia y función de la estructura familiar en la constitución subjetiva*. 1-10. Recuperado de <http://www.scielo.org.bo/pdf/rap/v2n1/v2n1a3.pdf>
- Lacan, J. (1958). *Seminario 5: Las formaciones del inconsciente*. 71-85. Recuperado de <http://www.bibliopsi.org/docs/lacan/07%20Seminario%205.pdf>
- Lacan, J. (1975). *La familia*. Buenos Aires: Axis.
- Lacan, J. (1975). *Función y campo de la palabra. Tomo 1*. España: Siglo veintiuno editores.
- Lacan, J. (1996). *Seminario 17: el reverso del psicoanálisis*. Argentina: Paidós.
- Laplanche, J. y Pontalis, J. (2004). *Diccionario de psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós.
- Laurent, E. (1999). *Hay un fin de análisis para los niños*. Buenos Aires: Colección Diva.
- Laurent, E. (1999). *Parejas de hoy y consecuencias para sus hijos*. Madrid: Carretel 2.

- Lauru, D. (2004). Pasaje al acto. *Revista de APPIA*, (15), 115-123. Recuperado de <http://www.bvpspsi.org.uy/local/TextosCompletos/appia/0797372120041510.pdf>.
- Lijtinstens, C. (2006). Conferencia sobre la familia. *Revista Virtualia*. V(15), 1-6. Recuperado de <http://virtualia.eol.org.ar/015/default.asp?dossier/lijtintens.html>
- Lotito, C. (2008). ¿Qué sabemos de los adolescentes?. *Revista Freudiana*, 57 -62.
- Martínez, F. y Zambrano, V. (2013). *Adolescencia: una urgencia subjetiva*. 1-107. Recuperado de <http://repositorio.ucsg.edu.ec/bitstream/3317/486/1/T-UCSG-POS-PSCO-12.pdf>
- Miller, J. (1998). Una nueva modalidad del síntoma. *Revista Virtualia*, 1-4. Recuperado de <http://virtualia.eol.org.ar/001/notas/unanuevamodalidad-04.html>
- Miller, J. (2005). El niño, entre la mujer y la madre. *Virtualia*, VI(13), 2-5. Recuperado de <http://virtualia.eol.org.ar/013/pdf/miller.pdf>.
- Miller, J. (2015). *En dirección a la adolescencia*. 1-10. Recuperado de <https://dl.dropboxusercontent.com/u/36624810/Jacques-Alain%20Miller%20-%20En%20direcci%C3%B3n%20a%20la%20adolescencia%20%2821.03.2015%29.pdf>
- Nasio, J. (1996). *Enseñanza de 7 conceptos cruciales del psicoanálisis*. España: Gesisa.
- Nin, A. (2004). *Algunas peculiaridades en el tratamiento psicoanalítico de pacientes adolescentes*. 153-168. Recuperado de: http://www.apuruguay.org/revista_pdf/rup99/rup99-nin.pdf
- Ortega, P. (2002). Adolescencia: entre lo posible y lo imposible. *Iconos. Revista de Ciencias Sociales*, (13), 66-70. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/509/50901308.pdf>.
- Ortega, P. (2011). *El psicoanálisis la familia y la educación*. 1-3. Recupero de <http://www.nel-mexico.org/articulos/seccion/varite/edicion/Ninos-y-adolescentes-del-nuevo-siglo/408/El-psicoanálisis-la-familia-y-la-educacion>

- Ortega, P. (2013). *Adolescentes deprimidos, hoy una perspectiva psicoanalítica*. Guayaquil: Dirección de Publicaciones de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.
- Ortega, P. (2013). *Migraciones y efectos en la subjetividad, hoy*. 109-117. Recuperado de <http://www.ucb.edu.bo/publicaciones/ajayu/v11n1/v11n1a06.pdf>
- Recalde, M. (2009). *Púberes y adolescentes. Lecturas lacanianas*. Buenos Aires: Grama Ediciones.
- Ricaurte, A. (2007). *La segregación del amor en la época del Otro que no existe*. [Tesis de la cátedra teoría y clínica del adolescente]: Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.
- Rother, M., Hornstein, L., Lerner, H., y Sternbach, S. (2015). *Adolescencias contemporáneas: un desafío para el psicoanálisis*. Buenos Aires: Psicolibro ediciones.
- Roudinesco, E. (2010). *La familia en desorden*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Ruiz, R. (2007). *El método científico y sus etapas*. 1-79. Recuperado de <http://www.index-f.com/lascasas/documentos/lc0256.pdf>
- Shimada, M. (2004). La familia en desorden. *Revista Tramas* 23, 211-213. Recuperado de <http://132.248.9.34/hevila/TramasMexicoDF/2004/no23/12.pdf>
- Solano, E. (1993). *La familia, los padres y los hijos*. Medellín: CEPAN.
- Stevens, A. (1998). *La adolescencia, síntoma de la pubertad, en Actualidad de la práctica psicoanalítica, psicoanálisis con niños y púberes*. Argentina: Ediciones Labrador.
- Stevens, A. (2001). *Nuevos síntomas en la adolescencia*. 1-4. Recuperado de <http://www.nel-mexico.org/articulos/seccion/textosonline/subseccion/Sintomas-del-siglo-XXI/757/Nuevos-sntomas-en-la-adolescencia#notas>

- Tendlarz, S. (2011). *Lo que una madre transmite como mujer*. 1-4. Recuperado de <http://www.nel-mexico.org/articulos/seccion/varite/edicion/Sobre-mujeres-madres-y-ninos/320/Lo-que-una-madre-transmite-como-mujer>
- Unzueta, C. y Zubieta, P. (2010). *Una lectura psicoanalítica de los síntomas contemporáneos en la adolescencia dentro de la era de la globalización*. 29-44. Recuperado de <http://www.ucb.edu.bo/publicaciones/ajayu/v8n2/v8n2a2.pdf>
- Vásquez, A. (2014). La influencia de la Escuela de Frankfurt en Zygmunt Bauman y Richard Rorty: De la teoría crítica a la modernidad líquida y el pragmatismo norteamericano. *Revista de Filosofía Eikasia*, 139-157. Recuperado de <http://www.revistadefilosofia.org/60-05.pdf>
- Vega, V. (2015). *El complejo de Edipo en Freud y Lacan*. Argentina: Universidad de Buenos Aires.

ANEXOS

Entrevista a la Psicoanalista Ana Ricaurte Q.

1. Defina en sus palabras qué es la pubertad.

La pubertad es la entrada en la subjetividad de un niño, de algo que acontece como desacomodo en la imagen, en el cuerpo, en el discurso, en el fantasma y en su lugar en la familia. La sexualidad que se suelta de los diques de la latencia, y de los anudamientos simbólicos imaginarios de la infancia, aparece con el carácter de irrupción de un real traumático.

2. Desde su experiencia con el advenimiento de la posmodernidad y sus características, ¿Qué cambios están presentes en los adolescentes de hoy?

Desde Lacan en el seminario 21 registra la prevalencia de un nuevo discurso que denomina discurso capitalista donde sitúa una Ley de hierro en la que se produce una forclusión del amor que corresponde a la caída del NP como articulador del amor en la medida que delimita el goce y ofrece una versión posible del mismo. Por lo tanto las nuevas subjetividades están más próximas al goce y al objeto. Más separación del Otro y los vínculos con los otros y más conexión al goce. Cuerpos encarcelados en el goce son los de los adolescentes que se cortan, que están en adicciones, que se desorientan respecto a la elección de una posición en el goce sexual.

3. ¿Cree usted que en la actualidad los adolescentes se encuentran en vulnerabilidad? ¿Cuáles serían los factores que subyacen en tal condición?

La vulnerabilidad con la que se confrontan los adolescentes es por la falta del velo del amor, el amor que hace velo esta disuelto. Vemos como ahora incluso una mujer se basta solo por ser madre, una madre que no da importancia a la palabra del padre. La función de regular que provee la metáfora paterna, de transmitir el “esto no” pero también “así puedes gozar” se presenta de forma debilitada. No hay relación sexual porque lo que hay es un goce entre un hombre y una mujer que

rompe toda idea de complementariedad pero sin embargo a veces es como se cruce a cierto nivel en lo imaginario lo simbólico una especie de cobertura, algo que lo hace bonito donde puede haber un gran hueco y esa es la idea del amor, el amor hace consentir el goce hacia el deseo.

4. Desde su práctica clínica, ¿Considera usted que las ofertas sociales - medios de comunicación y/o redes sociales están determinando nuevos síntomas en la adolescencia?

Los programas con que se atiende el malestar, en la salud pública, en las instituciones de varios tipos, son de carácter psico-socio-educativo, que buscan reducir el síntoma a una norma, desconociendo lo que hace de causa, pues no se los escucha, sólo se imponen medidas disciplinarias. En primer lugar, el adolescente no confía en quienes intervienen de ese modo. Se anula la posibilidad de su demanda.

El fracaso de estos programas se manifiesta en la situación de tantos adolescentes en situación de exclusión social, en pandillas, en tráfico, abortados de las instituciones educativas, y hasta de la vida, como nos enteramos en las noticias de hoy, de otro adolescente más que muere por sobredosis de H. Y es que lo que hace falta es la atención de los aspectos singulares del hablante ser, del goce que se repite causándole tropiezos, de las identificaciones que lo mortifican. Se produce así una relación que llamamos clínica bajo transferencia en la que el sujeto puede estrenar nuevas formas de vínculo que le muestran una diferente forma de vivir desde sus propios recursos singulares.

Entrevista al Psic. Cl. Rodolfo Rojas B.

1. Defina en sus palabras qué es la pubertad.

La pubertad desde el psicoanálisis se trata sobre un momento de crisis. Crisis en tanto enmarca el momento en el cual, aunque se repita mil veces, se redefine el fantasma. Es el momento en el que se critica todo los significantes e ideales acogidos en la niñez para buscar opciones por fuera, en comparación con el sostén del hogar. . En ese proceso de construcción se destapa y queda a flor de piel la no relación sexual y traumatiza. Significa entonces, un tiempo en el que todo lo vivido en el hogar se resignifica para hacer su propia versión, en cómo será su vida como adultos.

2. Desde su experiencia con el advenimiento de la posmodernidad y sus características, ¿Qué cambios están presentes en los adolescentes de hoy?

Fundamentalmente la falta de emblemas y figuras en instituciones fuertes como las habían antes. Desde el racionalismo y otras posturas terminan en que antes las cosas venían más marcadas en torno a lo que se tenía que hacer, no había tanta elección por hacer. En cambio ahora en el otro extremo, en la posmodernidad hay que elegir todo lo que lleva a la angustia. Muchos emblemas ya no están entonces hay que construirlos pero se está desprovisto de espacios que permitan que ello se lleve a cabo por lo que no se compensa y por el contrario se obtura todo aquello que está mal.

3. ¿Cree usted que en la actualidad los adolescentes se encuentran en vulnerabilidad? ¿Cuáles serían los factores que subyacen en tal condición?

Descartando la vulnerabilidad que puede haber de las particularidades si hay migración o situaciones familiares conflictivas, la vulnerabilidad que me gustaría resaltar es aquella frente a la falta de emblemas, de referentes que puedan construir una mejor adultez, como parte de la caída del Nombre del Padre. Todo esto ha dado lugar a respuestas de tipo caudillo en la cual más vale la gente por la fuerza que por

los ideales como por ejemplo: los extremistas islámicos. Comunidades fuertes que permitan hacerte un nombre rápido.

Nos encontramos en una casa con dos deseos en ocasiones vividos por un solo padre o una madre. Los padres de ahora no quieren poner límites. Se ha malentendido e influenciado en que se trauma a los niños al darles apremios, no obstante se puede sancionarlos, ponerles límites. El adulto debe calmarlo y ponerle límites al niño, de allí su función.

4. Desde su práctica clínica, ¿Considera usted que las ofertas sociales - medios de comunicación y/o redes sociales están determinando nuevos síntomas en la adolescencia?

Siempre la sociedad y la época van a enmarcar a un sujeto, si bien hay un núcleo de goce que va a estar siempre y una envoltura significativa que es lo que va a variar de acuerdo a la época, formas escuetas que se presentan en los sistemas en la actualidad, hace tiempo cortarrajearse eran cosas que pasaban en Brasil, Argentina y otros lados, no obstante ahora se ve en la práctica sobre todo en las instituciones educativas.

Entrevista al Psic. Cl. Luis Puig.

1. Defina en sus palabras qué es la pubertad.

La pubertad es una etapa cronológica del desarrollo humano, tiene un tiempo de inicio y de finalización que acarrea una serie de cuestiones que nos trastocan el cuerpo. Es crítica porque viene esta cuestión del segundo tiempo de una sintomatología guardada que no se veía y es eso efectivamente lo que nos pone en jaque a quienes trabajamos socialmente con adolescentes, puesto que hay un no saber acerca de lo que acontece en juego. Es por esto que la adolescencia es una etapa de re significación que no a nivel corporal sino a nivel psíquico.

2. Desde su experiencia con el advenimiento de la posmodernidad y sus características, ¿Qué cambios están presentes en los adolescentes de hoy?

El que no haya una queja, los adolescentes no se quejan y parece no inmutarse cuando son derivados por ejemplo al DECE, puesto que ya no hay nada de qué hablar. Por ejemplo, una adolescente se toma una foto desnuda, es una foto viral, pasa de colegio en colegio por exposición en redes, pero para ella no pasa nada. Y es que justamente cada vez se da menos un padecimiento que cause la queja, que permita o posibilite que el chico o chica hable sobre sí. Porque evidentemente se ofrece todo no dando cabida al sufrimiento.

3. ¿Cree usted que en la actualidad los adolescentes se encuentran en vulnerabilidad? ¿Cuáles serían los factores que subyacen en tal condición?

En el sin límite. Lo contemporáneo que va con el discurso capitalista que como LACAN nos plantea, estamos frente a un “toma todo”, “esto es tuyo”, “quieres una portapapeles en forma de pluma bic roja lo tienes”, “quieres sexo lo compras”, “quieres drogas las tienes”, cada vez es más fácil obtener todo , cada vez esto se articula con el desfallecimiento del Nombre del Padre, cada vez hay menos tope, cada vez hay menos significantes que vengan a poner a un límite, por lo tanto se crea un circulo, decaemos en la banda de moebius que es infinita en la que

seguimos y continuamos como perpetuados en este sistema que no nos da un alto, no se instaure.

4. Desde su práctica clínica, ¿Considera usted que las ofertas sociales - medios de comunicación y/o redes sociales están determinando nuevos síntomas en la adolescencia?

Se sostiene del objeto, de lo que le da digamos el mercado. Vemos en los niños y sus padres que se valen de cualquier artefacto para acallar sus llantos. Entonces este aparato tecnológico viene a ser la función de la píldora de la psiquiatría por así decirlo que hace callar el síntoma, pero no permite que se trabaje sobre él. Entonces es la ausencia de significantes a los cuales el sujeto pueda agarrarse para laborarse, y esto viene justamente de la cuestión paterna que está trabada en el discurso.

La tecnología es otra cosa que viene a catalizar la elaboración de un síntoma, yo creo que el síntoma es ilimitado en sus apariciones y en sus modalidades, entonces definitivamente el tema de las redes, la tecnología, y de que como se habla ahora influye en tanto es lo único de lo que provee el adolescente. Ahora no se habla mucho, se escribe y el discurso está guardado, todo es editable ya no hay espontaneidad, no obstante, las ofertas de una u otra forma en algunos casos ha permitido un poco una nueva modalidad incluso de neurosis y que ha salvado uno que otro de no irse al otro lado. Entonces es todo un desafío para la clínica estar atentos de esto.

Entrevista a la Psic. Cl. Lizbeth Solís.

1. Defina en sus palabras qué es la pubertad.

La pubertad consiste en una fase descrita desde la medicina por los factores orgánicos y sus modificaciones que implican el paso del cuerpo infantil al adulto. En el campo del psicoanálisis Freud lo define como un momento de reactualización de las pulsiones sexuales y el paso de la elección de objeto endógeno al exógeno.

Lacan en su comentario de la obra de teatro “El despertar de la primavera” de Frank Wedekind, aborda las dificultades que en ese momento subjetivo se plantea en torno a la relación con el Otro sexo.

La pubertad aunque no es un concepto psicoanalítico, se lo puede pensar como un momento lógico marcado por la reactualización de las soluciones infantiles y el planteamiento de nuevas interrogantes y dificultades que tendrán resonancia en el cuerpo del sujeto.

2. Desde su experiencia con el advenimiento de la posmodernidad y sus características, ¿Qué cambios están presentes en los adolescentes de hoy?

La postmodernidad es un movimiento de larga extensión y por ende de variadas manifestaciones, me parece que lo singular de esta época es el avocamiento de los sujetos a los objetos y condiciones de goce. En detrimento de los recursos simbólicos los sujetos tienen elementos reales para dirigirse a lo real descarnado que ocupa la platea de la sociedad, aquello deja como efecto cuerpos agitados y soluciones lábiles que deja a los adolescentes a solas.

3. ¿Cree usted que en la actualidad los adolescentes se encuentran en vulnerabilidad? ¿Cuáles serían los factores que subyacen en tal condición?

En lugar del término vulnerabilidad, pensaría que lo que se encuentra en juego son los procesos de subjetivación y como desde ahí podría un adolescente responder a lo singular de sus experiencias. La familia cumple un rol fundamental en

tanto proveedores de los significantes con los que un sujeto se va a representar y construir sus propias ficciones del lugar que ocupa para la familia y los otros.

Philippe Lacade lo llama “el punto desde donde” y como ello es un referente y soporte en las acciones de un adolescente. Sin embargo a la actualidad los sujetos parecieran desprovistos de palabras o relatos que den signo del deseo de los otros primordiales en su lugar aparece el insulto como cortocircuito de la conversación.

Los efectos de aquello es un tema que constantemente se trabaja en el accionar clínico, ¿Cómo producir un abordaje en adolescente que se encuentran a solas con el goce?; La inserción y desinserción en los procesos de segregación; ¿Soluciones imaginarias frente a la feminización del mundo?; ¿Cómo a-vivar la lengua? entre otros. A mi parecer los elementos que atañen como efecto de los procesos de subjetivación en la época actual estarían relacionados a la diversidad de efectos en la operación del significante fálico sobre:

- La imagen del cuerpo (bulimia, anorexia, autolesiones etc.)
- La relación con los otros (segregación)
- La relación con el partenaire sexual (las pasiones y las violencias)
- Los significantes y el circuito del deseo
- El goce y la palabra

4. Desde su práctica clínica, ¿Considera usted que las ofertas sociales - medios de comunicación y/o redes sociales están determinando nuevos síntomas en la adolescencia?

Inevitablemente, los síntomas tienen una faz singular y una social. Cada época se encuentra cargada de significantes, imágenes, escenas que funcionan como material para la formación de síntomas.



**Presidencia
de la República
del Ecuador**



**Plan Nacional
de Ciencia, Tecnología,
Innovación y Saberes**



SENESCYT
Secretaría Nacional de Educación Superior,
Ciencia, Tecnología e Innovación

DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, **García Barreno, Adriana Gabriela**, con C.C: # **092410368-2** autora del trabajo de titulación: **Una lectura psicoanalítica de las adolescencias posmodernas: Análisis de la incidencia de la des-implicación de la función paterna en los síntomas contemporáneos de la pubertad. Propuesta de abordaje clínico** previo a la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.

2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, **21 de Febrero de 2017**

f. _____

Nombre: **García Barreno, Adriana Gabriela**

C.C: **092410368-2**



**Presidencia
de la República
del Ecuador**



**Plan Nacional
de Ciencia, Tecnología,
Innovación y Saberes**



SENESCYT
Secretaría Nacional de Educación Superior,
Ciencia, Tecnología e Innovación

DECLARACIÓN Y AUTORIZACIÓN

Yo, **Ruiz Guerrón, Ginger Justine**, con C.C: # **095124467-2** autora del trabajo de titulación: **Una lectura psicoanalítica de las adolescencias posmodernas: Análisis de la incidencia de la des-implicación de la función paterna en los síntomas contemporáneos de la pubertad. Propuesta de abordaje clínico** previo a la obtención del título de **Licenciada en Psicología Clínica** en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

- 1.- Declaro tener pleno conocimiento de la obligación que tienen las instituciones de educación superior, de conformidad con el Artículo 144 de la Ley Orgánica de Educación Superior, de entregar a la SENESCYT en formato digital una copia del referido trabajo de titulación para que sea integrado al Sistema Nacional de Información de la Educación Superior del Ecuador para su difusión pública respetando los derechos de autor.
- 2.- Autorizo a la SENESCYT a tener una copia del referido trabajo de titulación, con el propósito de generar un repositorio que democratice la información, respetando las políticas de propiedad intelectual vigentes.

Guayaquil, **21 de Febrero de 2017**

f. _____

Nombre: **Ruiz Guerrón, Ginger Justine**

C.C: **095124467-2**

REPOSITORIO NACIONAL EN CIENCIA Y TECNOLOGÍA

FICHA DE REGISTRO DE TESIS/TRABAJO DE TITULACIÓN

TÍTULO Y SUBTÍTULO:	Una lectura psicoanalítica de las adolescencias posmodernas: Análisis de la incidencia de la des-implicación de la función paterna en los síntomas contemporáneos de la pubertad. Propuesta de abordaje clínico		
AUTORES	Adriana Gabriela, García Barreno Ginger Justine, Ruiz Guerrón		
REVISOR/TUTOR	Francisco Xavier, Martínez Zea		
INSTITUCIÓN:	Universidad Católica de Santiago de Guayaquil		
FACULTAD:	Facultad de Filosofía, Ciencias y Letras de la Educación.		
CARRERA:	Psicología Clínica		
TÍTULO OBTENIDO:	Licenciada en Psicología Clínica		
FECHA DE PUBLICACIÓN:	DE 21 de Febrero de 2017	No. PÁGINAS:	DE 98
ÁREAS TEMÁTICAS:	Psicología clínica, proceso adolescente, familia y sociedad		
PALABRAS CLAVES/ KEYWORDS:	Psicoanálisis, metáfora paterna, pubertad, adolescencia, síntoma, posmodernidad		
RESUMEN/ABSTRACT (150-250 palabras):			
<p>En la actualidad los púberes se valen de diversas formas sintomáticas que les permitan representarse y/o reconocerse, teniendo estas la peculiaridad de ser cada vez más bizarras y efímeras. Si bien ha sido un fenómeno palpable por muchas disciplinas, desde la psicología clínica específicamente desde una orientación psicoanalítica se evidencia como detonante en las nuevas modalidades de goce un abandono de los padres en tanto función y la consecuente exposición al Otro de la posmodernidad que se impone. Es a partir de esto que el presente proyecto de investigación tiene por finalidad analizar como la des-implicación de la función paterna incide en los síntomas contemporáneos de la pubertad, mediante una lectura psicoanalítica de las adolescencias posmodernas, para formular una propuesta de abordaje clínico.</p> <p>El enfoque de sustento será el cualitativo que permite por medio de revisiones bibliográficas, casos clínicos y entrevistas a profesionales, un estudio a: el Otro parental y a la posmodernidad con la sobreexposición a conductas de riesgo a través de las ofertas sociales - medios de comunicación y redes sociales. Todo ello, evidenciado como factores que</p>			

contribuyen en el surgimiento de nuevas formas de adolecer. En función de ello y a partir de lo vivenciado en las prácticas pre-profesionales se establecieron criterios que permiten formular una propuesta de abordaje clínico que favorezca el estatuto de sujeto y una lectura más allá de los cuerpos agitados y soluciones precarias, producto de lo transitorio que se le antepone al sujeto por el declive de los vínculos familiares y sociales.

ADJUNTO PDF:	<input checked="" type="checkbox"/> SI	<input type="checkbox"/> NO
CONTACTO CON AUTOR/ES:	Teléfono: +593-967045420 +593-990149273	E-mail: garcia_bar93@hotmail.com justine_147@hotmail.com
CONTACTO CON LA INSTITUCIÓN:	Nombre: Rosa Irene Gómez Aguayo	
	Teléfono: +593-959236200	
	E-mail: rosa.gomez01@cu.ucsg.edu.ec	
SECCIÓN PARA USO DE BIBLIOTECA		
Nº. DE REGISTRO (en base a datos):		
Nº. DE CLASIFICACIÓN:		
DIRECCIÓN URL (tesis en la web):		